



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

*Préstamos léxicos del español en el mazateco
de San Felipe Jalapa de Díaz*

Tesis

Que para optar por el grado de:

LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

Presenta

Irving Gibrán Valle Alarcón

Asesor:

Dr. Alejandro José de la Mora Ochoa



México, Ciudad Universitaria, 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Dedico este trabajo a Laura Alarcón y a Irving Valle,
mis primeros maestros.*

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México, mi Alma Mater desde que ingresé a Prepa 6.

Al Doctor Alejandro de la Mora Ochoa, gracias por su apoyo, por su confianza y por permitirme ser parte del Seminario de Lenguas Otomangues. Tal vez no lo recuerde, pero el primer día de clases, fui el primer alumno al que usted le preguntó qué cosa es la lingüística, y desde luego no supe responder con exactitud. Ahora ya lo sé.

A Arturo Hernández Bravo, uno de los mejores profesores que he tenido. Gracias por tu apoyo, por tus consejos, por tu amistad y por prestarme tantos libros de tu biblioteca.

A mis sinodales, David Chávez, Pedro Ángel Ramírez y Laura Espinoza, gracias por su paciencia y por todas las observaciones que le hicieron a este trabajo. Fue un verdadero honor haber sido su alumno.

A mis compañeros del Seminario de Lenguas Otomangues, por todas nuestras aventuras en la sierra mazateca.

A Fulvia Colombo (q. e. p. d.), gracias por todas sus enseñanzas, maestra.

A mis amigos, Marco, Sol, Majo, Bettina y Gilberto, gracias por todo, chicos.

A mis padres y a mi hermano, gracias por levantarme cada vez que me caigo. Ustedes son lo mejor que me ha pasado en la vida.

Gracias a Anita, a la señora Victoria, al profesor y a todos mis amigos de la sierra mazateca que han apoyado al SLO.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
I El Seminario de Lenguas Otomangues	7
II Descripción de la tesis	8
CAPÍTULO 1. EL MAZATECO Y LA FAMILIA OTOMANGUE.....	11
1.1 Panorama de las lenguas otomangues	11
1.2 Características generales del mazateco	16
1.2.1 Fonología.....	19
1.2.2 Morfología.....	22
1.2.3 Sintaxis.....	24
1.3 La variante de San Felipe Jalapa de Díaz.....	27
CAPÍTULO 2. BILINGÜISMO, INTERFERENCIAS Y PRÉSTAMOS	32
2.1 Bilingüismo	32
2.2 Interferencia y préstamos	35
2.3 Adaptación de préstamos	39
CAPÍTULO 3. RECOPIACIÓN DE DATOS SOBRE LOS PRÉSTAMOS LÉXICOS DEL ESPAÑOL EN EL MAZATECO DE SAN FELIPE JALAPA DE DÍAZ.....	42
3.1 Objetivos	42
3.2 Justificación.....	43
3.3 Metodología	45
3.3.1 Elaboración del cuestionario	45
3.3.2 Selección de informantes	46
CAPÍTULO 4. ORGANIZACIÓN DEL INVENTARIO LÉXICO.....	49
4.1 Transcripción de las grabaciones	49
CAPÍTULO 5. PROCESOS DE ADAPTACIÓN DE LOS PRÉSTAMOS	59
5.1 Préstamos que conviven con un término en mazateco	59
5.2 Elisión del segmento inicial	61
5.3 Palabras que se adaptan mediante un morfema del mazateco.....	62
5.4 Realización del fonema /f/ en lugar de /s/ o /x/.....	66
5.5 Elisión de consonantes finales.....	67
5.6 Pérdida de la vibrante simple en coda.....	69

5.7 Realización de /u/ en lugar de /o/	69
5.8 Desplazamiento del acento.....	71
5.9 Adaptación de nombres propios	72
5.10 Ensordecimiento de consonantes oclusivas.....	74
5.11 Otros fenómenos	75
CONCLUSIONES.....	76
BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS	79
ANEXO 1. MAPAS	83
ANEXO 2. FOTOGRAFÍAS.....	85

INTRODUCCIÓN

En octubre del año 2009, tuve la oportunidad de asistir por primera vez a una práctica de campo realizada en la Sierra Mazateca. En ese entonces estaba cursando la mitad del primer semestre de la Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, por lo que mis conocimientos sobre lingüística no eran muy amplios. Tres semanas antes del viaje a Oaxaca, los primeros integrantes del Seminario de Lenguas Otomangues fueron a la clase de Introducción a la Lingüística I para darnos un manual que ellos mismos elaboraron basados en la experiencia y los descubrimientos que hicieron en la primera práctica de campo que organizó el doctor Alejandro de la Mora. Este manual sobre el mazateco de Jalapa de Díaz y Santo Domingo del Río fue de gran utilidad para que mis compañeros y yo entendiéramos, en primera instancia, que el mazateco es una lengua muy compleja para quien no es hablante nativo. Aun con la ayuda del manual, debo decir que hacer la práctica fue muy difícil, pues a grandes rasgos se trataba de aplicar un cuestionario largo que incluía léxico y sintaxis a informantes que encontráramos en las calles. El clima no ayudó mucho, en el pueblo de Santo Domingo del Río llovía a cántaros, por lo que encontrar informantes fue muy difícil. Afortunadamente, pudimos alcanzar el objetivo de esa práctica de campo y con los datos obtenidos comenzamos a elaborar un glosario mazateco-español y el esbozo de un cuadro fonológico de las variantes dialectales de las regiones que visitamos.

En mayo de 2010, estando en segundo semestre, asistí a otra práctica de campo realizada en Huautla de Jiménez y Santa María la Asunción. Los datos que obtuvimos fueron muy interesantes, sobre todo para darse cuenta de que hay muchas diferencias entre el mazateco

alto y el mazateco bajo. Cuando concluyó ese semestre, fui invitado a formar parte del Seminario de Lenguas Otomangues.

Esta tesis es el resultado de mi trabajo en ese proyecto, por lo que es conveniente que explique qué es el Seminario de Lenguas Otomangues y cómo funciona.

I El Seminario de Lenguas Otomangues

El Seminario de Lenguas Otomangues es un proyecto de investigación lingüística fundado por el doctor Alejandro de la Mora Ochoa cuyas actividades se llevan a cabo en la Facultad de Filosofía y Letras. Este seminario —SLO a partir de ahora— está integrado por alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Generalmente, hay doce o trece miembros activos y algunos más que colaboran con nosotros sin estar presentes en las reuniones semanales.

El SLO comenzó con el estudio del mazateco, pero nuestro propósito principal es incluir las dieciocho lenguas de la familia otomangue en nuestros trabajos. Como parte de las actividades de formación académica, tomamos algunos textos teóricos sobre fonología, lenguas amerindias, morfología, sintaxis y sociolingüística para exponer cátedras a todos los integrantes del seminario. Asimismo, asistimos a cursos extracurriculares de fonología.

Para obtener datos, organizamos una práctica de campo con la colaboración de los alumnos del curso de Introducción a la Lingüística I y II. En estas prácticas aplicamos a todos los

informantes posibles un par de cuestionarios que diseñamos previamente basados en los objetivos que deseamos alcanzar cada semestre.

Los trabajos del SLO se han presentado en congresos internacionales y en el coloquio *Rumbos de la Lingüística* que nosotros mismos organizamos en la FFyL cada año. En este espacio he participado con dos ponencias sobre los préstamos del español en el mazateco de Jalapa de Díaz y Huautla de Jiménez, y una más sobre la formación de calcos semánticos en la misma lengua.

Mi interés en los fenómenos que ocurren a partir del contacto entre el español y el mazateco fue lo que me motivó para llevar a cabo el presente trabajo titulado *Préstamos léxicos del español en el mazateco de San Felipe Jalapa de Díaz*.

II Descripción de la tesis

En el primer capítulo, presentaré un panorama general de la familia otomangue para contextualizar el estado de la lengua mazateca. Hablaré de las características fonológicas, morfológicas y sintácticas del mazateco según los estudios más representativos que se han hecho hasta la fecha. Debido a que hay grandes diferencias entre las supuestas dieciséis variantes lingüísticas del mazateco, dedico un apartado para describir la variante que se habla en San Felipe Jalapa de Díaz.

El segundo capítulo está dedicado al tema del bilingüismo, las interferencias y los préstamos. Hablaré de las opiniones que tienen algunos investigadores como Weinreich, Valera, Apple y Muysken, Lastra y Siguan acerca de lo que pasa cuando dos lenguas entran en contacto y pondré especial atención en el tema de los préstamos para delimitar la terminología que uso en este trabajo.

En el tercer capítulo describo la metodología que seguí para obtener el corpus de los préstamos léxicos del español en el mazateco de San Felipe Jalapa de Díaz. En esta parte de la tesis, expongo los motivos por los que este estudio es relevante para la investigación del contacto entre lenguas indígenas y el español.

Más adelante, en el cuarto capítulo, explico el proceso de la organización de los datos que obtuve, la transcripción y algunos datos que mis informantes proporcionaron durante las elicitaciones. A continuación, en el quinto capítulo, describo los procesos de adaptación de los préstamos.

En la última parte, presento las conclusiones generales de este trabajo, entre las que se puede destacar que en la variante del mazateco de Jalapa de Díaz hay una gran cantidad de préstamos del español.

NOTA

Para fines de este trabajo, la transcripción fonológica de las palabras en mazateco se hará con el Alfabeto Fonético Internacional salvo en las citas de algunos textos en las que se respetó la transcripción original. De esta manera, el sonido *ch* del español estará representado por la grafía /tʃ/; la *sh* por /ʃ/; la *y* por /j/; la *ñ* por /ɲ/; la vibrante simple por /r/; la vibrante múltiple por /r/ y la *j* por /x/.

La grafía *æ* representa una vocal casi abierta anterior no redondeada presente en mazateco.

La nasalización vocálica se marcará con virgulilla sobre la vocal.

CAPÍTULO 1. EL MAZATECO Y LA FAMILIA OTOMANGUE

En México existen actualmente sesenta y ocho lenguas indígenas que se han agrupado en once familias: Álgica, Yuto-nahua, Cochimí-yumana, Seri, Oto-mangue, Maya, Totonacotepehua, Tarasca, Mixe-zoque, Chontal de Oaxaca y Huave. Según la descripción del *Catálogo de lenguas indígenas nacionales*, una familia lingüística se define como “un conjunto de lenguas cuyas semejanzas estructurales y léxicas se deben a un origen histórico común”¹. Eso quiere decir que hay lenguas que se parecen mucho a otras, pero eso no quita el hecho de que una sola lengua puede tener muchas variantes.

En la primera parte de este capítulo, se expone el panorama de la familia otomangue; posteriormente, se presenta una descripción que no pretende ser exhaustiva de la lengua mazateca. Hablaré de los estudios más conocidos que se han hecho al respecto para destacar que son relativamente pocos los trabajos sobre el mazateco en contraste con otras lenguas de su familia como el zapoteco, el mixteco y el otomí. Debido a que el mazateco tiene muchas variantes, es necesario resaltar algunas características de la variante mazateca del Este Bajo, que es en la que se basa el presente trabajo.

1.1 Panorama de las lenguas otomangues

En el mismo siglo en el que ocurrió la conquista de México-Tenochtitlan, comenzaron a salir los primeros trabajos sobre las lenguas nativas de este territorio. Alonso de Molina

¹ INALI, *Catálogo de lenguas indígenas nacionales*, p. 6.

publicó en 1571 una gramática del náhuatl titulada *Arte de la lengua mexicana y castellana*. No pasó mucho tiempo para que otros frailes se interesaran en otras lenguas. Horacio Carochi, de la Compañía de Jesús, además de hacer otro estudio sobre el náhuatl, elaboró una gramática del otomí² y un vocabulario; desafortunadamente, estos dos textos no están disponibles porque el arte “no se dio a las prensas, por carecer las imprentas de letras parecidas a los caracteres que inventó para escribirlo”³. Además de artes o gramáticas, no faltaron los textos de carácter religioso, pues “los misioneros preferían con frecuencia emplear las lenguas de sus feligreses en la administración de los sacramentos”⁴. Algunos ejemplos de este tipo de libros son *Doctrina christiana en lengua chinanteca*, publicado por Nicolás de la Barreda en 1730 y *Confessionario en lengua mixe* de Agustín de Quintana en 1733.

Más tarde, en la segunda mitad del siglo XIX y durante el siglo XX, muchos lingüistas que hicieron trabajo de campo en México comenzaron a hablar de familias lingüísticas basados, desde luego, en las observaciones que apuntaban a que algunos de estos idiomas se parecían o tenían muchos cognados. Con el paso del tiempo, debido al avance en los estudios lingüísticos, hubo gente que concluyó que esos supuestos cognados no se debían al contacto entre lenguas, sino que estaban presentes porque algunas de éstas tenían un origen común. A propósito de esto, Morris Swadesh dice que:

Cuando se notaban semejanzas entre lenguas pertenecientes a distintos grupos genéticos, se suponía a menudo que eso se debía solamente a la casualidad o al contagio. En algunos casos, al encontrarse una entidad lingüística semejante a dos grupos, tal hecho se explicaba suponiendo una influencia difusiva muy fuerte. Sin embargo, la ciencia lingüística conoce desde hace mucho tiempo los fenómenos de la dialectología que lógicamente podrían dar origen a muchos tipos de graduación de las lenguas, y no

² Eustaquio Buelna, *Luces del otomí*, p. 79.

³ *Ibidem*.

⁴ Leonardo Manrique, “Pasado y presente de las lenguas indígenas de México”, p. 400.

han faltado sabios que han resistido a la idea de la exclusividad de los grupos lingüísticos. Las investigaciones de los últimos años, entre ellas las léxico-estadísticas, han venido fortaleciendo más y más la relación multilateral de las lenguas⁵.

Entre las investigaciones que se han hecho sobre grupos lingüísticos en América, podemos mencionar *La familia otomí-pame del México central*⁶, que es un amplio tratado acerca de las lenguas que conforman esta familia, y las costumbres de los grupos que las hablan. Morris Swadesh, en 1959, publicó el libro *Mapas de clasificación lingüística de México y las Américas* en el que agrupó todas las lenguas indígenas de nuestro país en familias basado en la glotocronología⁷.

Con base en este tipo de estudios, ahora sabemos que la familia otomangué⁸ está constituida por dieciocho lenguas⁹: amuzgo, cuicateco, chatino, chichimeco jonaz, chinanteco, chocholteco, ixcateco, matlatzinca, mazahua, mazateco, mixteco, otomí, pame, popoloca, tlahuica, tlapaneco, triqui y zapoteco. Este es el grupo más extenso de lenguas indígenas y está presente en por lo menos diez estados de la República, entre los que se puede mencionar Oaxaca, Puebla, Veracruz y el Estado de México. Algunas de estas lenguas cuentan con un elevado número de hablantes, mientras que otras están al borde de la extinción¹⁰. Esta condición de que al menos cuatro idiomas de esta familia estén por

⁵ Morris Swadesh, *Mapas de clasificación lingüística de México y las Américas*, p. 7.

⁶ Jacques Soustelle, 1937.

⁷ Swadesh la define de la siguiente manera: “Gloto-cronología, formada por la voz griega *glotta* “lengua”, es la secuencia en que han aparecido etapas en la historia de un idioma o surgido su separación en dialectos locales y la diferenciación de estos (en forma más o menos paulatina) en lenguas distintas”, *Estudios sobre lengua y cultura*, p. 129.

⁸ *Vid.* Anexo 1. Ubicación geográfica de las lenguas otomangués.

⁹ En el libro *Estudios lingüísticos en lenguas otomangués* se menciona que la familia está compuesta por unos veinticinco idiomas actuales y otros que “han desaparecido en tiempos prehistóricos”, p. 7.

¹⁰ Según los datos del INEGI, el ixcateco contaba solamente con 21 hablantes en el año 2000; el tlahuica, 405; el cholteco, 442 hablantes, mientras que el matlatzinca tenía 645. *Vid.* http://site.inali.gob.mx/pdf/estadistica/VARIANTE/VARIANTE_C3_monolinguisimo.pdf

desaparecer es desde luego muy lamentable, porque si bien es cierto que el proceso natural de las lenguas es evolucionar o extinguirse, mi trabajo de campo en la sierra mazateca me ha permitido darme cuenta de que el idioma que hablamos en cierta forma nos da identidad, es algo inherente a la cultura en la que hemos nacido. A pesar de que en los últimos años se han implementado muchas políticas que pretenden salvaguardar las lenguas indígenas de México, aún hay iniciativas que no han funcionado como se esperaba.

A propósito de lo anterior, cabe hablar un poco acerca del proyecto de la escuela bilingüe y de la publicación de libros de texto en lenguas indígenas. Fue en 1963 cuando se creó el Servicio Nacional de Promotores Culturales y Maestros Bilingües a cargo de la SEP con el fin de integrar a las comunidades indígenas al “desarrollo nacional”¹¹. De esta manera, muchas escuelas rurales dejarían de enfocarse en la castellanización de los indígenas. Hablar de los aciertos y fallos de este programa no es la intención de este trabajo, pero con lo que respecta al caso particular de las lenguas otomangues, y en específico del mazateco, estas escuelas a veces no funcionan como se esperaría, por el simple hecho de que en ocasiones un profesor que habla cierta variante de una lengua va a dar clases a otra comunidad donde se habla una variante distinta, y esto da como resultado que las clases terminen dándose por completo en español. En cuanto a los libros de texto en lenguas indígenas, quizá una prueba de que algo no está funcionando bien, es que muchos de nuestros informantes nos han obsequiado estos materiales porque dicen que a ellos no les sirven¹².

¹¹ Vid. Juan Bello Domínguez, “El inicio de la educación bilingüe bicultural en las regiones indígenas en México”, p. 1.

¹² Lo mismo sucede con propaganda religiosa y con las traducciones de *La Biblia*. En el caso de estas últimas, se puede apreciar que no hay un estándar ni en la ortografía ni en la marcación del tono, el cual en un libro puede aparecer marcado con números y en otro con acentos.

A pesar de que se han hecho muchos estudios sobre lenguas otomangués, e incluso se han organizado congresos sólo para presentar estos trabajos, citando el libro que coordinaron Nicholas A. Hopkins y J. Kathryn Josserand “sería falso creer que está bien estudiada. Gran parte del trabajo que se ha hecho consiste en cartillas y libros de cuentos preparados para la enseñanza de niños indígenas”¹³. Desde luego este tipo de publicaciones no merecen ser demeritadas, pero sí vale la pena recalcar que no se trata de estudios muy profundos, y a veces esto está indicado en las introducciones o prefacios de los libros, como en la *Gramática mazateca del municipio de Chiquihuitlán* en cuya dedicatoria se excluye textualmente a los lingüistas. Aunque no intento dar teorías sobre la causa de la falta o escasez de estudios lingüísticos sobre esta familia, debo decir que, a mi parecer, uno de los tantos obstáculos es la gran diversidad de variantes, que hace imposible hacer una gramática estándar para cada idioma¹⁴.

Ahora bien, hace falta precisar qué criterio se tomó para clasificar a todas estas lenguas dentro del llamado tronco otomangués. Dicho nombre viene de las dos lenguas que están a los extremos en el mapa: el otomí y el mangue. Todas estas lenguas evolucionaron de una lengua común a la que simplemente se le conoce como proto-otomangués. Entre otras cosas, estas lenguas se caracterizan por su amplia variedad de segmentos nasales¹⁵ y por el hecho

¹³ *Estudios lingüísticos en lenguas otomangués*, p. 7.

¹⁴ En el caso del mazateco, elaborar una gramática y un diccionario estándar contribuiría, entre otras cosas, al proyecto de la educación bilingüe. Desde luego, hay puntos a favor y puntos en contra. A favor tenemos, por ejemplo, que según la teoría de Fries y Pike (*Vid.* “Coexistent phonemic systems”), a los hablantes de mazateco se les facilita representar dos sonidos con una sola letra, por ejemplo, en el caso de las consonantes oclusivas, que a veces se pronuncian sordas y otras veces sonoras; de esta forma en la escritura el segmento *nt* según sea el caso se pronuncia /nd/ o /nt/. En contra tenemos que muchos hablantes de ciertas regiones se niegan a hablar con otros cuya variante es diferente porque dicen que no se entienden. Desde luego, debe haber inteligibilidad entre ellos, de lo contrario, estaríamos hablando de lenguas distintas y no de variantes dialectales.

¹⁵ Mario Chávez-Peón apunta que hay un gran contraste entre la cantidad de consonantes prenasalizadas en lenguas del mundo, menos del 5%, mientras que tan sólo en la familia otomangués, el 57% de las lenguas de

de que todas son tonales. Entre los estudios recientes que se han hecho sobre esta familia, podemos destacar el de Herbert Harvey de 1963, titulado *Términos de parentesco en el otomangue* en el que se presenta una amplia lista de palabras que resultan ser cognados entre las lenguas otomangués y las variantes de cada una. Harvey menciona que en algunas lenguas, los términos de parentesco en español están desplazando a los términos propios de los idiomas indígenas. Un estudio mucho más reciente es *Entre cuerdas y el velo: estudios fonológicos de lenguas otomangués* en el que se presentan cuatro trabajos: el primero sobre el mazahua, el segundo sobre el amuzgo, el tercero sobre el ixcateco y el último sobre el zapoteco de San Pablo Güilá. Estos estudios se enfocan en aspectos que son muy característicos de las lenguas otomangués: los sonidos laríngeos, el rasgo nasal en los segmentos vocálicos y consonánticos y los tipos de voz¹⁶. Los resultados que presentan los autores de estos textos nos permiten observar cuán complejas son las lenguas de esta familia.

1.2 Características generales del mazateco

El mazateco es una lengua tonal al igual que las demás lenguas de la rama popoloca¹⁷. Según el INALI, tiene dieciséis variantes lingüísticas y un aproximado de 206,559 hablantes¹⁸. Las comunidades mazatecas están ubicadas en los estados de Puebla, Veracruz

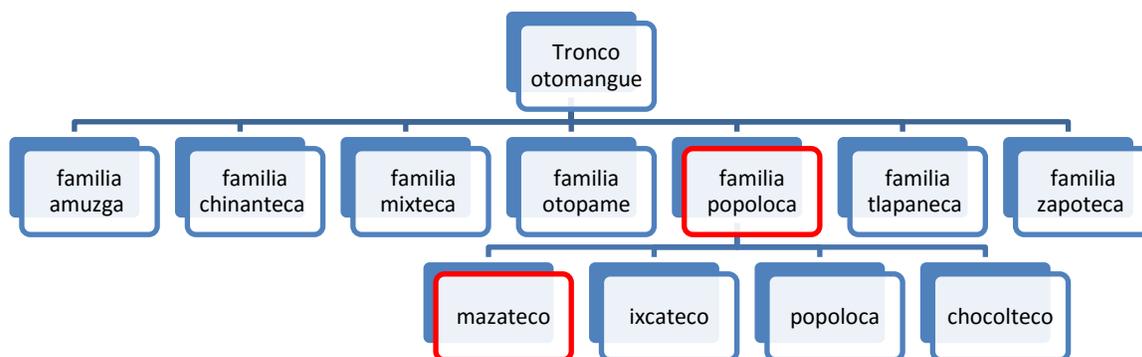
esta familia cuentan con estos segmentos. *Vid.* “Nasalidad en lenguas otomangués: Aproximación a sus contrastes y tipología”, p. 10.

¹⁶ En los trabajos de Esther Herrera Zendejas y de Francisco Arellanes, cuando se habla de los tipos de voz, se hace referencia a la fonación.

¹⁷ Ma. Teresa Fernández de Miranda, *Gloto cronología de la familia popoloca*, p. 8.

¹⁸ INALI, http://site.inali.gob.mx/pdf/estadistica/AGRUPACIONES/AGRUPACIONES_MAZATECO.pdf

y Oaxaca, aunque debido a la migración podemos encontrar varios hablantes de mazateco en el Distrito Federal, sobre todo en la Central de Abastos y en el centro de la ciudad.



Gráfica 1. División del tronco otomangue en familias (elaboración propia, basado en los datos del ILV).

En 1892, el licenciado Francisco Belmar publicó una suerte de gramática llamada *Ligero estudio de la lengua mazateca*. Este es el estudio más viejo del que tengo noticia, aunque no descarto la posibilidad de que algún misionero haya descrito antes su acercamiento a esta lengua¹⁹. La obra de Belmar es muy valiosa, no solamente porque podría servir para hacer un estudio diacrónico —pues tiene más de cien años—, sino porque abarca las áreas de fonología, sintaxis y morfología. Desafortunadamente, el autor jamás nos habla de su método de análisis, ni de cuántos informantes utilizó para recolectar sus muestras, ni especifica en qué región trabajó. Un dato interesante es que Belmar habla de que el

¹⁹ Berlmar dice que “Nada que se haya escrito en esta lengua ha llegado a mis manos, y es probable que los misioneros cristianos hayan formado sus opúsculos para enseñar la doctrina a los indios; pero, o no se dieron a la imprenta, quedando manuscritos o corrieron la misma suerte que los otros libros de idiomas indígenas, destruidos por el tiempo y por la incuria de los mismos indios”, *Ligero estudio de la lengua mazateca*, p. 1.

mazateco y el ixcateco²⁰ son dos dialectos de la misma lengua, pero hoy en día sabemos que no es así²¹.

La mayoría de la bibliografía que se puede encontrar acerca del mazateco ha sido producida por el Instituto Lingüístico de Verano. Es importante señalar que son pocos los trabajos que se han hecho en español. Basta con revisar solamente los títulos para darse cuenta de que la mayoría de los investigadores se han preocupado por estudiar su fonología, lo cual desde luego es necesario para estudiar los otros niveles de la lengua. En menor medida, se han hecho diccionarios y gramáticas, sobre todo de la variante de Chiquihuitlán²². Tal estado de la cuestión nos permite reparar en que las otras variantes no han sido estudiadas a profundidad y que los otros niveles de la lengua están abandonados. Para hacer una descripción de la interferencia entre dos lenguas, en este caso una indígena y el español, es necesario hablar de léxico, debido a que es el nivel más susceptible a los préstamos.

El Archivo de Lenguas Indígenas publicó en 1978 un libro titulado *Mazateco, Chiquihuitlán, Oaxaca* como parte de un proyecto que buscaba estudiar las lenguas indígenas de México. El objetivo era tener una muestra de cada lengua que fuera representativa de la diferenciación lingüística de cada estado del país y que fuera utilizable para comparaciones tipológicas e históricas. Organizaron el corpus en cuatro secciones: fonología, morfología, gramática y léxico. Este trabajo es importante porque describe su metodología. El cuestionario utilizado para conocer la gramática contenía 594 oraciones. El léxico que se incluye en la última parte del libro tiene 532 palabras, pero no incluye

²⁰ En el libro se escribe como “izcateco”. *Ibidem*.

²¹ El ixcateco es una lengua independiente y no una variante del mazateco, quizá Belmar las confundió porque ambas pertenecen a la rama popoloca.

²² *Vid.* Jamieson, *Gramática mazateca del municipio de Chiquihuitlán* y *Diccionario mazateco de Chiquihuitlán*.

préstamos del español, incluso me atrevería a decir que omitieron las entradas léxicas que no tenían traducción al mazateco, como por ejemplo *carro*, *avión*, *televisión*, *teléfono*, *radio*, etcétera. En el caso de la fonética sólo se habla del nivel suprasegmental, específicamente del tono.

A continuación se presentarán las características fonológicas, morfológicas y sintácticas generales de la lengua mazateca, no sin advertir que no hay una gramática estándar para las dieciséis variantes²³ ni estudios que presenten los contrastes de sus inventarios fonológicos, así que cada dato presentado ha sido descrito en alguna región específica.

1.2.1 Fonología

Para hablar de la fonología del mazateco, es necesario comenzar por la discusión acerca del número de tonos que hay en la lengua. Se ha dicho que en la variante de Jalapa de Díaz hay tres tonos de nivel y muchos contornos²⁴. Por otro lado, la variante de Chiquihuitlán tiene cuatro tonos, los cuales fueron ejemplificados por Moira Yip citando a Jamieson:

čha1 ‘yo hablo’

čha2 ‘difícil’

²³ Según el INALI, una variante lingüística “es la categoría que alcanza el mayor grado de detalle de los niveles de catalogación aplicados en este trabajo y se define como una forma de habla que: a) presenta diferencias estructurales y léxicas en comparación con otras variantes de la misma agrupación lingüística; y b) implica para sus usuarios una identidad sociolingüística que contrasta con la identidad sociolingüística de los usuarios de otras variantes”, *Catálogo de lenguas indígenas nacionales*, p. 7.

²⁴ Moira Yip, *Tone*, p. 223. En el §1.3 “La variante de Jalapa de Díaz” se explicarán los tonos de contorno según Silverman.

čha3 ‘su mano’

čha4 ‘él habla’²⁵

En este caso, cabe aclarar que el número 1 corresponde en la notación americana al tono más alto y el número 4 al más bajo. Si se tratara de lenguas asiáticas, el número 1 correspondería al tono más bajo y el 5 al más alto²⁶.

Según la teoría de Kenneth y Eunice Pike, el tono siempre está presente en cada sílaba; de hecho, aseguran que las consonantes también son unidades portadoras de tono, pero existe una diferencia: el tono de la consonante no hace contraste para distinguir el significado de un par mínimo de palabras, eso sólo le corresponde al tono del núcleo silábico²⁷.

Como mencioné antes, además del tono, la fuerte presencia de segmentos nasales es una de las características de la familia otomangue. El mazateco no es la excepción, si una vocal está nasalizada, esa nasalización cubre a las otras vocales de la sílaba. Cabe mencionar que por lo menos en una variante de todas las lenguas otomangués están presentes dos fonemas consonánticos nasales: la nasal bilabial sonora y la nasal alveolar sonora²⁸, el mazateco cuenta además, con la nasal palatal sonora en palabras como *na*, ‘perro’; *nijó*, ‘tortilla’; *goxná*, ‘ayer’, etcétera.

En cuanto al inventario vocálico, decía Belmar hace más de cien años que esta lengua tiene dieciséis vocales entre breves, largas, claras y oscuras²⁹. Kenneth y Eunice Pike reconocen

²⁵ *Op. cit.*, p. 216. La traducción es mía. Los números corresponden al tono.

²⁶ *Vid.* Moira Yip, *op. cit.*, p. xvii.

²⁷ Pike y Pike, “Immediate Constituents of Mazateco Syllables”, p. 7.

²⁸ Chávez-Peón, *op. cit.*, p. 5.

²⁹ Francisco Belmar, *op. cit.*, p. 3.

las siguientes: *a, e, i* y *o*³⁰; esta última alterna a veces con *u* dependiendo la variante de la que se trate. Jamieson apunta que son seis vocales simples: *a, e, ě, i, o* y *u*, y además existen las vocales interrumpidas, nasalizadas, acentuadas y dobles³¹.

El sistema consonántico también fue descrito por Pike (variante de Huautla), por Silverman (variante de Jalapa de Díaz) y por Jamieson (variante de Chiquihuitlán). Se reconoce en general que los fonemas /r/, /r/, /p/ y /b/ solamente están presentes en palabras tomadas del español.

En “Immediate Constituents of Mazateco Syllables”, Kenneth y Eunice Pike afirman que la mayoría de las sílabas en mazateco consisten en un solo *chest pulse*, además de que otras comienzan con una consonante nasal seguida de otra consonante y un golpe glotal antes de la vocal³². Es decir, puede haber de una a tres consonantes que forman parte del margen de la sílaba, y también de una a tres vocales pueden constituir el núcleo silábico. Según estos autores, en mazateco dos vocales fuertes yuxtapuestas no hacen hiato, sino que se pronuncian juntas rápidamente, o sea que éstas forman parte de un diptongo o triptongo como en los siguientes ejemplos: *t̃ʃao*, ‘polvo’, o *koai*, ‘él va a ir’. Eunice y Kenneth Pike también mencionan que en mazateco no hay consonantes a final de palabra³³. Esta afirmación nos servirá para describir uno de los fenómenos que suceden en la adaptación de préstamos.

³⁰ Pike y Pike, *op. cit.*, p. 11.

³¹ *Gramática mazateca del municipio de Chiquihuitlán*, pp. 4-6.

³² Pike y Pike, *op. cit.*, p. 6.

³³ *Op. cit.*, p. 15.

1.2.2 Morfología

Hablar de la morfología del mazateco es complicado debido a que no hay un estudio que se especialice en este tema. No obstante, se puede hacer una descripción general con base en las observaciones que hicieron Jamieson —en la gramática de Chiquihuitlán—, Belmar —en el capítulo “Morfología” de *Ligero estudio de la lengua mazateca*— y Pike —en *Tone languages*—. Los datos que se apuntan en esta sección nos servirán para apreciar mejor los fenómenos que ocurren en la adaptación de préstamos que se presentan en el quinto capítulo.

La característica principal de los sustantivos es que son invariables, es decir, no hay morfemas que indiquen género ni número como podemos apreciar en los siguientes ejemplos en los que no hay distinción tonal:

xe t̃fo la mujer

xe t̃fo las mujeres

raxá vaca

raxá toro

Jamieson reconoce que hay una clase de sustantivos a los que llama “compuestos” que están formados por dos palabras independientes. El significado del sustantivo compuesto

no siempre tiene que ver con los significados de las dos palabras que lo forman³⁴, por ejemplo:

Ndava-ya (casa-madera) ‘cárcel’

Chuxin-xte (piel-basura) ‘huarache’

Naña-sa-jye (perro-luna-grande) ‘coyote’

Este tipo de ejemplos refuerza la afirmación que hizo Berlmar³⁵ acerca de que el mazateco es una lengua aglutinante³⁶. A propósito, este autor dice que “El procedimiento formativo de las palabras es, como se ha dicho, unir a la raíz partículas aglutinantes que determine la significación de aquella”³⁷. Por otra parte, Pike³⁸ clasifica los sustantivos en tres clases: *sustantivos no personales*, que son la mayoría, caracterizados por estar acompañados de un pronombre enclítico posesivo en lugar de pronombres fusionados. *Sustantivos relacionales*, similares a los anteriores, pero se caracterizan por indicar una relación personal. *Sustantivos personales*, que se caracterizan por estar siempre acompañados por un pronombre posesivo fusionado. En esta clasificación entran todas las partes del cuerpo, como cabeza, ojo, mano, brazo, pierna, etcétera³⁹.

La morfología verbal del mazateco es bastante complicada. Cowan habla de que todos los verbos tienen obligatoriamente un sufijo pronombre de sujeto⁴⁰. Pike clasifica los verbos en

³⁴ *Gramática de Chiquihuitlán*, p. 31.

³⁵ *Ligero estudio sobre la lengua mazateca*, p. 8.

³⁶ Según el *Diccionario de lingüística moderna*, las lenguas aglutinantes “se caracterizan porque sus palabras están formadas por una serie lineal ordenada de morfemas, portadores de funciones sintácticas y semánticas, que se añade al lexema, portador del significado léxico...”. Enrique Alcaraz, María Antonia Martínez, *Diccionario de lingüística moderna*, p. 567.

³⁷ Berlmar, *op. cit.*, p. 8.

³⁸ Pike, *Tone languages*, p. 95.

³⁹ *Ibidem*.

⁴⁰ George M. Cowan, *Some aspects of the lexical structure of a Mazatec historical text*, p. 17.

personales, que tienen fusionado un pronombre de sujeto, y los *impersonales*, que no lo tienen.

En algunos verbos, a los que Pike llama *compuestos*, se pueden ubicar tres componentes: un verbo no compuesto, un sustantivo y el morfema que indica la persona cuando está conjugado; por ejemplo, el verbo jugar es *siska*, donde *si* es el verbo *hacer* y *ska* es un sustantivo que significa ‘loco’, o sea, que si lo tradujéramos literalmente, *jugar* sería ‘hacer el loco’. Si estuviera conjugado como *tú juegas*, entonces se añadiría el morfema de persona correspondiente, que en este caso es *i*: *siskai*. Los *verbos independientes* o no compuestos están formados por una sola raíz y cuando se conjugan, llevan el pronombre que indica la persona, por ejemplo, el verbo quemar es *ti*, y cuando se conjuga en primera persona, *yo quemo*, lleva el pronombre *a*, primera persona del singular: *tia*.

1.2.3 Sintaxis

Al igual que pasa con la morfología, describir las características generales de la sintaxis del mazateco no es fácil, debido a la falta de fuentes. Algunos de los datos de esta sección fueron sacados de la obra de Jamieson (variante de Chiquihuitlán), de Pike (variante de Huautla) y de las investigaciones que ha hecho el SLO (Huautla y Jalapa de Díaz), así que se debe advertir que quizá los postulados aquí descritos no apliquen para todas las variantes del mazateco.

Empezaremos por citar a Pike: las partes de la oración en mazateco son sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios y algunas clases de partículas. Los sustantivos funcionan como sujetos

y objetos directos o como la segunda parte de un verbo compuesto (como se ejemplificó en el apartado anterior: *jugar, siská* donde *si* es el verbo *hacer* y *ska* es un sustantivo que significa ‘loco’). El verbo funciona como predicado, como la segunda parte de un sustantivo compuesto, o como modificador de un sustantivo en cuyo caso el verbo presenta un cambio especial en el tono. El adjetivo funciona como modificador del sustantivo o como la segunda parte de un sustantivo o verbo compuesto⁴¹.

Otra característica de la oración la podemos ver en el libro *Some aspects of the lexical structure of a Mazatec historical text*, donde se dice que la cláusula en mazateco contiene por lo menos un verbo, y que estos pueden ser transitivos, intransitivos e impersonales. Ahora bien, según Jamieson, hay tres tipos de oraciones: declarativas, interrogativas e imperativas.

En cuanto a las clases de palabras, los sustantivos, los artículos y los adjetivos no tienen género ni número⁴², por lo que no hay concordancia entre éstos.

En la variante de Chiquihuitlán se reconoce solamente un artículo indefinido, *ngu*, que significa ‘uno’, ‘una’ o ‘unos’. Hay además algunos demostrativos: *vihí*, ‘este’; *věhě*, ‘ese’; *vi*, ‘este’ (sólo para algo de lo que se habla en el momento); *vě*, ‘aquel’ y *jan*, que sirve para señalar algo que ya ha sido mencionado⁴³. En la variante de Huautla de Jiménez, el SLO ha identificado el artículo *xe*, que al igual que *ngu* no tiene género ni número y se utiliza para determinar tanto nombres propios como objetos: */xe maría/*, ‘María’; */xe ti/*, ‘los niños’; */xe kore/*, ‘la comadre’.

⁴¹ Pike, *Tone languages*, p. 95.

⁴² Hay algunos sustantivos que por naturaleza tienen género, palabras como *padre* y *madre*.

⁴³ *Gramática mazateca del municipio de Chiquihuitlán*, p. 27.

No se ha hecho una descripción de las preposiciones, por lo que no se puede asegurar si existen o no en todas las variantes de la lengua. No obstante, hay que mencionar que en los trabajos del SLO se ha encontrado en las variantes de Jalapa de Díaz y Huautla de Jiménez una forma adaptada de la preposición *con* del español en oraciones como *María baila con Juan: Na María titenki ko Jua*. En el glosario de Froylán Pérez se mencionan las preposiciones *ijin*, ‘entre’; *tjn* y *tjhen*, ‘hacia’; y para *hasta* anota dos: *xí* y *santa* o *santaha*, la segunda seguramente préstamo del español.

El orden de la oración es objeto-verbo-sujeto. Para comprobarlo, el SLO aplicó un cuestionario que contenía oraciones con verbo transitivo, sujeto y objeto directo. Los reactivos se repetían por lo menos tres veces en distinto orden intercalando otros reactivos con otro tipo de verbos para que el hablante no se fijara en nuestra intención. Por ejemplo:

1. Él compró frijoles
2. Frío tenemos nosotros
3. Yo tengo hambre
4. Frijoles compramos nosotros
5. El pasto se está quemando
6. Compró frijoles él
7. Nosotros tenemos frío
8. Triste están ellos

El resultado fue que en la mayoría de las ocasiones, independientemente del orden de los constituyentes en español, la respuesta en mazateco siempre tenía el orden objeto-verbo-sujeto.

Hasta aquí hemos revisado las características generales de la fonología, la morfología y la sintaxis de la lengua, ahora es necesario hablar propiamente de la variante del Este Bajo, que es en la que se recopiló el corpus de esta tesis.

1.3 La variante de San Felipe Jalapa de Díaz

San Felipe Jalapa de Díaz⁴⁴ es una población que pertenece al municipio de Tuxtepec, Oaxaca. Se le llama en lengua autóctona *Ntaxjio*, [nta'jho]⁴⁵ que quiere decir “lugar de agua con grava”⁴⁶. Casi todo el año el clima es sumamente caluroso, incluso cuando caen fuertes tormentas. En general, la gente es muy amable; desde la primera vez que visité esta región con el SLO, nuestros informantes nos invitaban a pasar a sus casas y nos daban de comer tortillas enormes mientras hacíamos las entrevistas. Incluso muchos de ellos mostraban gran interés en colaborar con el seminario y se emocionaban cuando regresábamos y se daban cuenta de que podíamos saludarlos en su idioma. La gran mayoría de los pobladores se considera gente humilde y pobre; de hecho, cada vez que les pedimos que nos digan cómo se dice “mazateco” en la propia lengua, nos dan un término que ellos traducen al español como ‘gente humilde’.

⁴⁴ Vid. Anexo 2, Mapa 2. Ubicación geográfica de San Felipe Jalapa de Díaz.

⁴⁵ Pronunciación sugerida por el INALI en el *Catálogo de lenguas indígenas nacionales*.

⁴⁶ Carlos Santiago Mejía, *San Felipe Jalapa de Díaz, Oaxaca*, pp. 3-4.

A pesar de que la religión predominante es la católica, es interesante observar que los mazatecos conservan costumbres y creencias que quizá son anteriores a la conquista. Es bastante común ver a gente realizando limpias con yerbas e incienso dentro de las iglesias, al pie de los santos. En Jalapa de Díaz abundan las leyendas sobre seres sobrenaturales que viven en las lagunas y en las cuevas, los relatos de chamanes que pueden convertirse en animales y las serpientes gigantes que le brindan riqueza a quien logre atraparlas.

El mazateco de esta región, conocido por sus hablantes como *ena* —literalmente ‘nuestra lengua’— pertenece a la variante del Este Bajo⁴⁷. Según el último conteo del INEGI, es hablado por 20,654 personas, es decir, el 93.68% de la población de dicha comunidad. Este mazateco no solamente se habla, también se escribe, tanto en las escuelas como en anuncios publicitarios (ver Anexo 2 Fotografías), no obstante la falta de un alfabeto estándar que sea entendido por toda la comunidad. En el centro de Jalapa se pueden encontrar a la venta dos diccionarios y un libro de relatos populares llamado *Narraciones mazatecas con glosario*, que contiene precisamente un glosario español-mazateco y mazateco-español. Este libro empieza con un apartado en el que se explica la manera en la que se debe entender la escritura en mazateco. Considero importante citar lo que dice el autor a propósito de la letra *n* en la escritura, pues como lo anoté anteriormente, ninguna palabra del mazateco termina con consonante, pero no es raro encontrar en la escritura la *n* al final de palabra: “Todas las vocales pueden ser modificadas con un sonido nasal. La *n* al final de una sílaba indica que las vocales de la sílaba se pronuncian sacando el aire por la nariz. Por ejemplo: *jin* ocho, *toon* dinero”⁴⁸. En el glosario se encuentran algunas entradas léxicas que son préstamos del español, por ejemplo burro, *chábúrrú*; costal, *kusta*; cuenta, *kuenta*; elección, *lesiu*; santo,

⁴⁷ INALI http://www.inali.gob.mx/clin-inali/html/v_mazateco.html

⁴⁸ Froylán Pérez Moreno, *Xújûn én ntáxjô, Narraciones mazatecas con glosario*, p. iii.

santu; José, *Kusee*; Juan, *Jua* o *Juo*; pañuelo, *pañu*; rey, *ndarei* y silla, *yaxile*⁴⁹. La aparición de estas palabras en un glosario mazateco de la región nos hace pensar que es muy probable que la mayoría de la población reconozca estos préstamos adaptados como parte de la lengua.

Ahora bien, debido a que hay muchas diferencias entre las dieciséis variantes del mazateco, es necesario hablar propiamente de la variante de Jalapa y para eso, me baso en el trabajo de Silverman, que es el más reciente. Según *Phonetic structures in Jalapa Mazatec*, esta variante tiene cinco vocales: *i*, *o*, *u*, *æ* y *a*, aunque los contrastes de pares mínimos muestran que la nasalización, el alargamiento y la aspiración hace que el inventario vocálico aumente en ciertos contextos; además, las vocales pueden aparecer nasalizadas y aspiradas o laringizadas y nasalizadas al mismo tiempo. Siguiendo con el mismo autor, la sílaba generalmente consta de dos consonantes, un golpe glotal y una vocal (CCGV), aunque desde luego hay márgenes silábicos más sencillos e incluso sílabas de una sola vocal, como en la palabra *ena*, ‘mazateco’. Silverman también dice que el mazateco de Jalapa es el único que desarrolló vocales murmuradas⁵⁰. En cuanto a las consonantes, este trabajo presenta una tabla con el inventario consonántico de Jalapa, el cual reproduzco a continuación:

⁴⁹ *Op. cit.*, pp. 161-187.

⁵⁰ Silverman, *op. cit.*, p. 71. Para llegar a tal afirmación, Silverman menciona que se basa en el trabajo de Kirk sobre el protomazateco.

	Labiales	Dentales	Dentales africadas	Postalveolares	Velares	Glotales
Oclusivas	(p ^h) (p)	t ^h t	ts ^h ts	tʃ ^h tʃ	k ^h k	ʔ
Nasales	m̥ m m̄	n̥ n n̄		ɲ̥ ɲ ɲ̄		
Fricativas		s		ʃ		h
Aproximantes	w̥ w w̄	(l)		j j j̄		

Cuadro 1. Inventario consonántico del mazateco de Jalapa de Díaz según Silverman.

Silverman acota que los sonidos entre paréntesis son propios de los préstamos, es decir, no forman parte del inventario fonológico de la lengua. Ahora bien, a propósito de los ejemplos que da a partir del cuadro, hay una palabra préstamo que se transcribe fonéticamente como [w̄a], ‘Juan’, donde nos indica que tal palabra se realiza con una labial aproximante sorda, pero, como veremos más adelante, en el corpus recopilado para esta tesis, esta palabra se transcribe con una fricativa velar sorda: *xua* simplemente porque así se obtuvo de los informantes de este trabajo. Vale la pena mencionar esto porque no es raro que haya más de dos formas para la adaptación de un mismo préstamo, sobre todo cuando se trata de nombres propios y de calcos semánticos.

En cuanto al tono, Silverman nos dice que hay tres: bajo (1), medio (2) y alto (3) y los contornos⁵¹ 1-2, 3-2, 2-3, 2-1, 3-1 y 1-3-1⁵². Para ejemplificar su teoría, usa la siguiente palabra cuyo significado cambia dependiendo del tono:

fa3 ‘trabajo’

fa2 ‘león de montaña’

fa1 ‘molde’

El SLO ha identificado una cuarta palabra: *fa*, ‘alcohol’, que podría representar, o bien un caso de homonimia o bien el cuarto tono —uno más bajo que el representado por el número 3— en la variante de Jalapa de Díaz.

⁵¹ El tono de contorno es el que cambia su nivel mientras dura; aunque puede parecer que se unen dos tonos (por ejemplo, un bajo y un alto), en realidad se trata de uno solo que también se conoce como *tono complejo*. Se usan dos números para representarlo (no siempre con guion como en los ejemplos que se muestran).

⁵² Silverman, *op. cit.*, p. 72.

CAPÍTULO 2. BILINGÜISMO, INTERFERENCIAS Y PRÉSTAMOS

Cuando se habla de algún fenómeno lingüístico derivado del contacto entre lenguas, es inevitable utilizar algunos términos como *bilingüismo*, *interferencia lingüística* y para el caso particular de esta tesis, el término *préstamo*.

La obra de Uriel Weinreich (1953) se considera pionera en los estudios sobre bilingüismo y por lo tanto es una referencia obligada. No obstante, quizá debido a la relevancia de la situación actual de todas las lenguas del mundo, el tema ha sido tratado no sólo por lingüistas, sino también por sociólogos y psicólogos. Otros lingüistas posteriores a Weinreich profundizaron un poco más en las implicaciones del bilingüismo⁵³.

En el presente capítulo, se presenta la teoría general del bilingüismo y el contacto entre lenguas, la definición de interferencia, así como la tipología de los préstamos.

2.1 Bilingüismo

Yolanda Lastra escribió en uno de sus trabajos que en América el bilingüismo constituye la regla más bien que la excepción⁵⁴. Ahora mismo, cuando algún hispanohablante dice ser bilingüe, lo más probable es que quien lo escuche piense que habla español e inglés. No obstante, en el caso de México, aun teniendo a Estados Unidos como país vecino, hay una gran cantidad de personas que hablan español y alguna lengua indígena; el náhuatl, por

⁵³ En su obra *Bilingüismo y contacto de lenguas* (1987), Apple y Muysken confrontan las teorías de muchos investigadores acerca del bilingüismo, tanto anteriores como posteriores a Weinreich.

⁵⁴ *Sociolingüística para hispanoamericanos: Una introducción*, p. 171.

ejemplo, tiene aproximadamente un millón setecientos mil hablantes, lo que en algún momento de este siglo representó el 1.7% de la población mexicana. Mientras en las grandes ciudades como el Distrito Federal, una escuela bilingüe se refiere a una institución en la que las clases se dan tanto en español como en inglés —o alguna otra lengua extranjera—, en zonas rurales una escuela bilingüe es un lugar en el que las clases se dan, se supone, tanto en español como en alguna lengua indígena.

La definición clásica de bilingüismo, citada por varios autores, es la que dio Weinreich: “bilingüismo es la costumbre de usar alternativamente dos lenguas”⁵⁵. A partir de esta definición tan sencilla, se empieza a presentar una serie de problemas; suele hacerse la distinción entre el *bilingüismo social* y el *bilingüismo individual*. Aunque en gran medida todas las sociedades tienen algún grado de bilingüismo, Apple y Muysken⁵⁶ proponen tres situaciones de *bilingüismo social*: en la primera situación, dos lenguas son habladas por dos grupos monolingües diferentes; en la segunda situación, todos los habitantes de una región son bilingües y en la tercera situación, un grupo es monolingüe y el otro bilingüe. Los autores aclaran que esta clasificación es teórica y que en gran medida no representa la realidad de la mayoría de los países, pero es útil para describir sociedades bilingües complejas. Para ejemplificar que de hecho esta tipología no es del todo funcional, pongamos por caso la situación de San Felipe Jalapa de Díaz. Como se mencionó en el capítulo anterior, el 93.68% de la población habla mazateco, y aunque el INEGI no especifica cuántos monolingües de español hay, podemos decir que se trata de una comunidad bilingüe en la que conviven personas que solamente hablan español, otras que solamente hablan mazateco (el 20.4% de la población), y otras que dominan ambas lenguas.

⁵⁵ Weinreich, *Lenguas en contacto*, p. 17.

⁵⁶ *Bilingüismo y contacto de lenguas*, p. 10.

Es decir, esta región no entraría en la tipología que se citó arriba, porque aquí tenemos tres grupos en un solo territorio.

Por otro lado, el *bilingüismo individual* es fácil de definir. Citando a Weinreich, “*bilingüe* es la persona que tiene la costumbre de usar alternativamente dos lenguas”⁵⁷. El problema más típico acerca del *bilingüismo individual* es el siguiente: ¿cuándo se considera bilingüe a una persona? La discusión sobre este asunto fue tratada ampliamente en la obra de Apple y Muysken y también fue mencionada por el psicólogo Miquel Siguan. Los autores de *Bilingüismo y contacto de lenguas* confrontaron las opiniones de Bloomfield y de Macnamara. El primero decía que para que un individuo pudiera ser considerado bilingüe, debía tener el mismo dominio sobre la segunda lengua igual que un hablante nativo. Macnamara, por su parte, opinaba que el bilingüe es aquel que domina alguna habilidad (hablar, entender, leer, escribir) en la segunda lengua⁵⁸. Conuerdo con Apple y Muysken, me parece que es imposible establecer una norma estándar que nos permita medir el bilingüismo de una persona, más porque en el caso de las lenguas indígenas, éstas no poseen un alfabeto propio, por lo que sería difícil basarse en criterios que tengan que ver con la habilidad de leer o escribir en cierta lengua, como lo propuso Macnamara.

Dado cualquier caso de bilingüismo, se puede hablar de que dos o más lenguas están en contacto, sea porque son habladas por diferentes hablantes en una misma región o porque dos o más lenguas conviven en el cerebro de una persona. Cuando hay contacto entre lenguas, suele haber una serie de implicaciones. La más obvia y la que interesa aquí, es a lo que se ha denominado *interferencia lingüística*. A su vez, cuando se habla de interferencia,

⁵⁷ Weinreich, *op. cit.*, p. 17.

⁵⁸ Apple y Muysken, *op. cit.*, p. 11.

también suele hablarse de *préstamos*, y aunque en ocasiones se confunden ambos términos o se usan indiscriminadamente como si se tratara de la misma cosa, es necesario explicar la diferencia.

2.2 Interferencia y préstamos

“Los casos de desviación con respecto a las normas de cualquiera de las dos lenguas que ocurren en el habla de los individuos bilingües como resultado de su familiaridad con más de una lengua, es decir, como resultado de contactos, serán denominados fenómenos de *interferencia*”⁵⁹. Cuando una persona es bilingüe, independientemente del dominio que tenga de ambas lenguas, puede verse el caso de que en cierta ocasión, utilice cierta estructura de la lengua A en la lengua B o viceversa. De igual forma, puede ser que ese hablante alguna vez se olvide del término para designar una entidad u objeto y tenga que recurrir al término de su otra lengua para llenar ese vacío. Estos son casos de interferencia y no propiamente préstamos, aunque en el último caso, cuando se usa una palabra de otra lengua sin que esto represente una adición al sistema, suele hablarse de préstamo ocasional⁶⁰.

Miquel Siguan⁶¹ clasifica los tipos de interferencias de la siguiente manera:

Interferencias fonéticas y prosódicas.

Interferencias ortográficas.

⁵⁹ Weinreich, *Lenguas en contacto*, p. 17

⁶⁰ Apple y Muysken, *op. cit.*, 247;

⁶¹ Miquel Siguan, *Bilingüismo y lenguas en contacto*, pp. 175-178.

Interferencias léxicas y semánticas.

Interferencias gramaticales.

Con respecto a las interferencias fonéticas, Siguan explica que la flexibilidad en el aparato fonador disminuye después de la primera infancia, por lo que es inevitable que haya este tipo de interferencias en una persona que adquiere una segunda lengua después de esta etapa. Así, éstas son las interferencias más fáciles de notar y las más difíciles de corregir⁶².

Las interferencias ortográficas pueden notarse más en lenguas que son parecidas, como el español y el catalán, en las que los mismos sonidos son representados con distintas grafías, por ejemplo b/v, x/s, mn/mm⁶³. Es difícil decidir cuándo hay interferencia ortográfica porque no se sabe con exactitud si el hablante conoce la forma canónica de escribir.

Las interferencias gramaticales⁶⁴ se dan evidentemente porque los sistemas de cada lengua son distintos entre sí, y las diferencias entre cada par de lenguas son también distintas⁶⁵.

En la clasificación de interferencias léxicas y semánticas, Siguan habla del préstamo y de las diferentes situaciones en las que se puede dar⁶⁶. A veces el préstamo designa una realidad nueva para la que no existe una denominación en la lengua receptora (por ejemplo, la incorporación al léxico español de la palabra *mouse*, ‘ratón’, para denominar al aparato con el que se realizan diferentes funciones en las computadoras). Otras veces, la nueva denominación se crea partiendo del modelo de la otra lengua, en cuyo caso se habla de calco semántico (más adelante se muestran algunos ejemplos). También habla de que la

⁶² Miquel Siguan, *Bilingüismo y lenguas en contacto*, p. 177.

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ *Op. cit.*, p. 176.

⁶⁵ *Op. cit.*, p. 178.

⁶⁶ *Ibidem*.

interferencia lleva a modificar el significado de un término para adaptarlo al significado que el término en cuestión tiene en la otra lengua (esto podría ejemplificarse con la palabra *bizarro*, que actualmente se usa como sinónimo de *raro* por influencia del inglés, aunque en español tenga otro significado: ‘valiente’).

Apple y Muysken, citando a Haugen, hablan sobre la tipología de los préstamos léxicos y mencionan dos conceptos: *importación* y *sustitución*. El primero implica incorporar un modelo a la lengua y el segundo implica reemplazar algo de la otra lengua por un modelo nativo⁶⁷. Señalan además que hay tres tipos de préstamos:

- a) préstamos (*loanwords*): incorporación morfé mica sin sustitución. Éste es el tipo más común, como el empleo de la palabra *chic* en inglés. Dentro de las categorías de préstamos, podemos distinguir los casos en los que ha habido sustitución en el nivel fonémico (préstamos adaptados fonológicamente) de aquellos en los que esto no sucede.
- b) *loan blends*: sustitución morfé mica además de importación. Esta clase incluye «híbridos» como el neerlandés «*soft-ware huis*» a partir del inglés «*soft-ware house*» («empresa de software»).
- c) *loan shifts* (calcos): sustitución morfé mica sin importación. Aquí sólo se incorpora un significado simple o compuesto, pero las formas que vinculan ese significado son nativas. Un ejemplo bien conocido de *loan shift* es el alemán *Walkenfratzer*, el francés *gratte-ciel* y el español *rascacielos*, todos ellos basados en el inglés *sky-scraper*. Pero cuando el significado es simple también podemos encontrar casos de *loan shift*. A veces también se le denomina *loan translation*. En neerlandés el verbo *controleren* significa sobre todo «comprobar», pero recientemente ha adquirido el significado inglés de *control*, «tener poder sobre algo».

Por su parte, Soledad Valera habla de los siguientes tipos de préstamos:

Los préstamos son básicamente de tres tipos. Bien se toma la palabra sin ningún tipo de adaptación, en cuyo caso tenemos un ‘extranjerismo’, como en *reality show*, pronunciado «riáliti shou»; bien adaptamos la nueva palabra a la fonética y, en algunos casos, también a la morfología y a la grafía españolas, como ing. *hamburger* esp. *hamburguesa*.

⁶⁷ Apple y Muysken, *op. cit.*, p. 246.

Un tercer tipo de préstamo es el denominado ‘calco semántico’, como *perrito caliente* sobre *hot dog*, hora punta sobre *rush hour*, o *pregrabado* sobre *play-back*, donde lo que hemos hecho es traducir el concepto inglés, más o menos literalmente, designándolo con una formación netamente española. Otro tipo de préstamo semántico es aquel por el que una palabra española, próxima a su forma inglesa, incorpora, por imitación, un nuevo significado⁶⁸.

Lastra habla de cuatro criterios para caracterizar a los préstamos, pero advierte que a veces estos no funcionan:

- 1) Frecuencia de uso: mientras más se emplee una palabra de otra lengua y mientras más personas la usen, será más razonable considerarla incorporada a la lengua receptora.
- 2) Desplazamiento del sinónimo equivalente en la lengua receptora.
- 3) Integración morfofonémica y sintáctica. Si el elemento en cuestión tiene la forma fonológica de la lengua receptora, se usa con los afixos apropiados y pertenece a una categoría sintáctica al funcionar en oraciones como palabra nativa, se puede considerar integrado.
- 4) Aceptabilidad. Si los hablantes nativos juzgan que una palabra de la lengua donadora es apropiada para designar algo y si no se dan cuenta de su origen, es señal de que ya forma parte del léxico⁶⁹.

Como se puede observar, la tipología de los préstamos es muy diversa. Lo primero que hay que aclarar, es que en este trabajo se usa el término *préstamo léxico* para referirnos a una palabra del español que entra al mazateco con o sin adaptación.

Tanto Valera como Haugen hablan de un tipo llamado *calco semántico*. El autor de esta tesis presentó una ponencia en el coloquio *Rumbos de la Lingüística II* en la que se trató el tema de los calcos semánticos en mazateco, y aunque es un tema bastante interesante, este tipo de préstamo no se incluye en el corpus.

⁶⁸ Soledad Valera, *Morfología léxica*, p. 8.

⁶⁹ Lastra, *Sociolingüística para hispanoamericanos*, p. 189.

En cuanto a los criterios para caracterizar a los préstamos que propone Lastra, seguramente lo más difícil es establecer una manera de saber qué tanta aceptación tiene cada palabra extranjera en el inventario de una lengua. Como veremos en el siguiente apartado, la integración morfofonémica y sintáctica no siempre se da y saber si existe un sinónimo nativo que convive o se ha desplazado en los últimos años requeriría un estudio diacrónico. Quizá el criterio que más sirve sea el de frecuencia de uso.

2.3 Adaptación de préstamos

Al hablar del fenómeno de los préstamos en general, sean gramaticales o léxicos, hasta finales de los 80 se consideraba que había poco avance en el estudio de los procesos de préstamo porque el debate había estado centrado casi siempre en la discusión sobre qué es lo que se puede prestar⁷⁰. Casi dos décadas después, Zsuzsa Kertész, en su trabajo “Approaches to the phonological analysis of loanword adaptation”, hace una revisión, que no pretende ser exhaustiva, sobre los diferentes enfoques que ha tenido el estudio de la adaptación de préstamos. El texto se centra en dos puntos: en primer lugar, se tratan las teorías que asumen la existencia de subsistemas fonológicos en el léxico de una lengua particular; y en segundo, se habla de algunas consideraciones sobre el papel de la percepción en la adaptación del préstamo lingüístico. En cuanto al primer punto, una de las intenciones de los investigadores es describir mejor los sonidos de una lengua mediante el

⁷⁰ Apple y Muysken, *op. cit.*, p. 230.

análisis de los préstamos. Si los hablantes de una lengua X no perciben los sonidos de un préstamo que se tomó de una lengua Y, y constantemente reemplazan dichos sonidos por otros que sí son de su lengua, se puede afirmar que los sonidos reemplazados no forman parte del inventario fonológico de la lengua X. Como ejemplo de estos estudios, Zsuzsa Kertész menciona el trabajo de Pike sobre el mazateco. En ruso se hizo un trabajo similar que consistió en la aplicación de encuestas para identificar préstamos en ruso de acuerdo a la ocurrencia de dos rasgos fonológicos "no rusos": la falta de palatalización de las consonantes antes de la *e* y la falta de reducción de las vocales átonas.

Como se observó en el apartado anterior, uno de los criterios para estudiar los préstamos y distinguirlos de lo que puede ser una interferencia o préstamo ocasional, es el grado de adaptación que tiene la palabra en la lengua receptora. A propósito de esto, Lastra apunta que: “Una palabra que se transfiere de una lengua a otra está sujeta a la interferencia del sistema gramatical de la lengua receptora”⁷¹. Miquel Siguan afirma lo mismo: “Un dato importante a tener en cuenta es que la palabra recibida de otra lengua adopta las características estructurales y morfosintácticas que tiene la lengua a la que se incorpora”⁷². Esta afirmación no puede ser tomada como un universal, podemos pensar en el caso de un hispanohablante que en un discurso en su lengua nativa pronuncie algo como *parking*, *mouse* o *trending topic* con los fonos del inglés y no con los del español como seguramente hacemos muchos. Lo interesante de la observación de Lastra, es que podría decirse que ambas lenguas son afectadas: por una parte, la lengua A interfiere en la lengua B, pero la lengua B también puede interferir en la lengua A al adaptar los préstamos. En este sentido, se han hecho estudios sobre la frecuencia y motivaciones sociolingüísticas de la adaptación

⁷¹ Yolanda Lastra, *Sociolingüística para hispanoamericanos: Una introducción*, p. 179.

⁷² *Bilingüismo y lenguas en contacto*, p. 178.

y la no adaptación de préstamos. Podría esperarse que si la lengua de prestigio es la lengua receptora, haya un mayor porcentaje de adaptación de préstamos, no obstante, no siempre sucede así. En el estudio que hicieron Marcela San Giacomo y Sharon Peperkamp titulado “Presencia del español en náhuatl: estudio sociolingüístico de la adaptación de préstamos” se comprobó que aunque el náhuatl es la lengua de prestigio de la región en donde se hizo la investigación, hubo un bajo porcentaje de adaptación. En el caso del presente trabajo, de igual forma se esperaría que hubiera un mayor porcentaje de adaptación dado que el mazateco es hablado por más del 90% de los habitantes de Jalapa. Sin embargo, cabe aclarar que esta tesis se centra en describir la muestra obtenida y no en comprobar si hay mayor o menor adaptación, pero de igual forma se presentarán los porcentajes en el §4.1.

CAPÍTULO 3. RECOPIACIÓN DE DATOS SOBRE LOS PRÉSTAMOS LÉXICOS DEL ESPAÑOL EN EL MAZATECO DE SAN FELIPE JALAPA DE DÍAZ

Una vez que se ha presentado un panorama de los estudios realizados sobre el mazateco y que se ha presentado la tipología de los préstamos para definir lo que aquí se entiende por préstamo léxico, es momento de hablar sobre los objetivos y la metodología de esta investigación.

3.1 Objetivos

Se busca obtener un inventario de los préstamos léxicos del español que están presentes en el mazateco de San Felipe Jalapa de Díaz mediante la aplicación de un cuestionario. Una vez recopilados los datos, se procederá a clasificar las palabras en grupos según el tipo de adaptación que presenten. Con base en los estudios sobre las características de la lengua, los cuales se apuntaron en el primer capítulo, se intentará teorizar acerca de qué motiva ese tipo de adaptaciones.

Adicionalmente, se presentarán los porcentajes de los préstamos adaptados y los no adaptados.

3.2 Justificación

Como se mencionó en la introducción, este trabajo surgió a partir de mi participación en el Seminario de Lenguas Otomangues. Desde la primera práctica de campo a la que asistí, noté que los hablantes de mazateco utilizan muchas palabras del español en su discurso, pero estas palabras no se pronuncian tal y como lo hace un hispanohablante, sino que parece haber ciertos tipos de adaptación morfofonémica. Debo aclarar que dicho descubrimiento no fue sólo mío, el SLO, durante las prácticas de campo, organiza una mesa de discusión en la que todos los participantes exponen los descubrimientos que han hecho en las elicitaciones, y en las primeras investigaciones que se hicieron en Jalapa de Díaz, el tema de los préstamos llamó mucho nuestra atención.

Al hacer una revisión de la bibliografía sobre el mazateco, en el SLO nos hemos dado cuenta de que en gran medida, como ya mencioné antes, las investigaciones se han centrado en describir la fonología del mazateco; los otros niveles de la lengua están casi abandonados. No hay muchos estudios sobre el contacto lingüístico entre el español y el mazateco, salvo las anotaciones de Silverman sobre los fonemas que no pertenecen a la lengua y que están presentes únicamente en los préstamos (*vid.* Capítulo 1) y por otro lado, el trabajo de Charles C. Fries y Kenneth L. Pike en el que se ejemplifica la existencia de dos sistemas fonológicos en conflicto con base en el estudio de ciertos préstamos del español en el habla de los monolingües de mazateco.

Esta tesis pretende mostrar que el contacto entre español y mazateco ha dado como resultado la incorporación de un gran número de palabras de la primera lengua a la segunda

y que estas palabras pueden o no tener adaptación. Las motivaciones de este fenómeno pueden ser diversas y, en lo personal, prefiero tener una opinión neutra sin llegar a pensar que el mazateco se está “contaminando” o que la lengua terminará por deformarse por el contacto con el español. No obstante, cabe recordar que: “Dado que el vocabulario [...] es probablemente la parte más visible de la lengua, lo que se percibe es que el préstamo léxico afecta a la lengua en su ser más profundo”⁷³; esta afectación implica en gran medida un reajuste en el sistema, como lo mencionó Weinreich citando a Vogt⁷⁴, y como lo ejemplifican Fries y Pike en el caso del mazateco, por eso es importante obtener el inventario del léxico que se está incorporando.

Desde luego el listado que ofrece esta tesis no representa todo el léxico del español que está presente en mazateco, primero hay que aclarar nuevamente que se trata de la variante del Este Bajo, específicamente de Jalapa de Díaz, y en segundo lugar, sería difícil ubicar todos los préstamos. Como lo señaló Parodi:

...se debe siempre tener presente que un corpus es sólo una colección finita de un universo infinito. Por ello, el desafío de contar con un corpus representativo de una variedad determinada de lengua —incluso de un único registro específico de tal o cual lengua— es una cuestión compleja debido a la enorme diversidad y variedad inherente a cada lengua particular⁷⁵.

Así, esta tesis es apenas el primer paso en el estudio de los préstamos del español en el mazateco.

⁷³ Apple y Muysken, *Bilingüismo y contacto de lenguas*, p. 245.

⁷⁴ *Lenguas en contacto*, p. 18.

⁷⁵ Giovanni Parodi, *Lingüística de corpus: de la teoría a la empiria*, p. 24.

3.3 Metodología

3.3.1 Elaboración del cuestionario

Para elaborar el cuestionario, revisé gran parte de los materiales del archivo del SLO⁷⁶ con el fin de encontrar todas las entradas léxicas que resultaban ser préstamos. Con base en eso, diseñé un nuevo cuestionario de léxico dividido en campos semánticos para que me facilitara el trabajo de ubicar ciertos fenómenos que había observado antes. Además de los préstamos, en el cuestionario se incluyeron cinco reactivos para identificar morfemas libres que sirven para la adaptación: *tu*, ‘fruta’, ‘cosa redonda’; *kitśá*, ‘metal’, ‘herramienta’; *sá*, ‘color’; *sa*, ‘mes’ y *ja*, ‘madera’, ‘palo’.

En la práctica de campo que el SLO realizó del 24 al 27 de octubre de 2013, llevé dicho cuestionario que consistía en cien reactivos. La tarde en que llegamos a Jalapa de Díaz busqué un primer informante y al terminar la sesión con ella, me di cuenta de que hacía falta incluir varias palabras que mis compañeros del SLO amablemente me sugirieron. Fue así que tuve que editar el cuestionario. La versión final de éste contiene ciento cincuenta y dos palabras.

En otros trabajos que se han hecho sobre el contacto lingüístico entre una lengua indígena y el español, incluso en aquellos cuyo objetivo es estudiar préstamos, generalmente se ha recurrido a grabaciones largas de habla espontánea con determinado número de informantes. De estas grabaciones se obtienen las palabras que no pertenecen a la lengua y

⁷⁶ Actualmente, el SLO cuenta con un sitio web en el que se pueden encontrar algunos materiales y ponencias sobre nuestros trabajos. *Vid.* <http://otopames.com/>

se van clasificando según los criterios que el investigador considere importantes. La razón por la cual en este trabajo se recurrió a un cuestionario y no a grabaciones, es que en el habla espontánea, un hablante bilingüe podría olvidar de repente cómo se dice, por ejemplo, *camisa* en mazateco, entonces recurrirá al español para llenar esa laguna. De esta manera, tenemos un caso de *interferencia*, pero no podemos asegurar que el uso de la palabra *camisa* sea un préstamo establecido, en cambio, si tenemos un cuestionario diseñado a partir de observaciones previas en las que se ubicaron ciertas interferencias y el informante nos da la palabra, adaptada o no, podemos tener más certeza de que se trata de un préstamo establecido y no de una interferencia ocasional.

3.3.2 Selección de informantes

Con el fin de que los datos recopilados pudieran ser equitativos en cuanto al género, se aplicó el cuestionario a 3 hombres y a 3 mujeres de distintas edades. Los criterios para la selección de informantes fueron los siguientes:

- 1° Ser nativo de la población
- 2° Ser bilingüe (es decir, que hablaran tanto español como mazateco)
- 3° Ser mayor de 15 años
- 4° Tener disponibilidad para contestar todo el cuestionario

La razón del primer criterio fue que en Jalapa de Díaz se pueden encontrar hablantes de mazateco oriundos de otras regiones como Huautla, Mazatlán, San Pedro, etcétera, y debido

a que según mis observaciones, en otras regiones los préstamos se adaptan de diferente manera, fue preciso asegurarse de que cada informante perteneciera a la comunidad. La razón del segundo criterio fue que en el norte de la población hemos conocido a personas que sólo hablan mazateco, por lo que elicitación con ellos requeriría de un intérprete. El tercer criterio se planteó para partir de un rango de edad y porque en el SLO hemos observado fenómenos muy particulares en el habla infantil⁷⁷, por lo que esta muestra sólo trata del habla adulta. El cuarto criterio se estableció porque era necesario tener cada muestra completa.

Los informantes fueron entrevistados en la calle, afuera del palacio municipal, en la iglesia, en una tienda de ropa y en una casa. Tuve la oportunidad de conocer y entrevistar en su casa al señor Perfecto Fletcher, uno de los informantes de Paul Kirk, autor del trabajo titulado *Proto-Mazatec phonology*. A manera de anécdota, quiero relatar que cuando entrevisté al señor Perfecto, una mujer que estaba con él, recalcó en más de dos ocasiones que Kirk se había hecho “millonario” con las ventas del trabajo que hizo acerca del mazateco de Jalapa de Díaz. En realidad no me consta ni creo que esto sea cierto, pero me supongo que estas personas sienten que no han recibido nada a cambio de sus colaboraciones con los investigadores que van a su comunidad a estudiar la lengua.

⁷⁷ En el habla infantil a veces no es posible distinguir los tonos que diferencian una palabra. También se ha encontrado que algunos niños usan unos mecanismos muy interesantes para elaborar palabras en mazateco que no conocen, por ejemplo, en una ocasión se le preguntó a un niño cómo se dice *borrego* en mazateco, y éste respondió *chuborrego*, y cuando se le preguntó por la palabra *araña* respondió *chuaraña*; luego se encontró que ambas palabras sí tienen una forma en mazateco, así que el niño pegó a sus respuestas el morfema *chu* que significa ‘animal’, como en *luciérnaga*, *chuli*, literalmente ‘animal de luz’.

Las entrevistas fueron grabadas en formato WAV⁷⁸ con un dispositivo marca Sony para su posterior transcripción.

⁷⁸ El formato WAV es un formato de audio digital propiedad de Microsoft y de IBM que presenta una buena calidad debido a que no comprime los datos.

CAPÍTULO 4. ORGANIZACIÓN DEL INVENTARIO LÉXICO

En este capítulo se presenta la organización del inventario obtenido en Jalapa de Díaz para su posterior análisis.

4.1 Transcripción de las grabaciones

Para transcribir las grabaciones, diseñé una tabla que contiene siete columnas. En la primera se presentan las entradas léxicas que conforman el cuestionario aplicado a los informantes. Las siguientes tres columnas corresponden a las respuestas que dieron los informantes masculinos y las otras tres, a las respuestas que dieron los informantes femeninos. De esta manera, podemos ver al mismo tiempo todas las respuestas y, con esto, es más fácil observar qué pasa con la adaptación o no adaptación de los préstamos. En las últimas cuatro filas de la tabla se anotaron los datos numéricos por hablante: en la primera, la cantidad de préstamos adaptados; en la segunda, las no adaptaciones; en la tercera, las respuestas en mazateco y en la cuarta el número de respuestas en blanco. Los criterios para discriminar las palabras de cada categoría fueron los siguientes: se consideró préstamo adaptado a cualquier palabra del español que haya tenido alguna modificación en sus segmentos o en la sílaba tónica, asimismo, se consideraron también las palabras a las que se les haya añadido algún prefijo —en el siguiente capítulo se abordará la discusión sobre algunas palabras que podrían o no ser adaptaciones—. Como no adaptaciones se tomaron aquellas palabras del español que no hayan tenido ningún tipo de modificación. Se contaron

como palabras en mazateco aquellas que pertenecen al léxico de la lengua y cuya estructura no podría ser aceptada en español.

La transcripción fonológica se hizo con el alfabeto fonético internacional, pero no se hizo la división silábica debido a que la sílaba del mazateco tiene una estructura muy diferente a la sílaba del español (*vid.* Capítulo 1). Por esta razón, el acento está marcado con tilde y no con apóstrofe.

Entrada léxica	Masc. 1	Masc. 2	Masc. 3	Fem. 1	Fem. 2	Fem. 3
Aparatos						
1. Radio	nifané	kitʃafané		gatʃó	kitʃafané	kitʃafané
2. Teléfono	teléfono	teléfono	teléfono	teléfono	teléfono	teléfono
3. Celular	sélula	selulá	sélula	selulár	selulá	selulá
4. Computadora			komputadóra	komputadóra	komputadóra	komputadóra
5. Plancha	nibaxnú	plántʃa	minakikunaxí		plántʃa	plántʃa
6. Licuada	njó	likwadóra	njó		likwadóra	likwadóra
7. Refrigerador	nintʃá	réfri	nintʃá	nintʃá	réfri	réfri
8. Estufa	estúfa	estúfa	estúfa	estúfa	estúfa	estúfa
9. Impresora	impresóra	impresóra	impresóra	impresóra	impresóra	impresóra
10. Lavadora	nibanenaxí	labadóra	nibanenaxí	labadóra	labadóra	nifiguapanaxí
11. Televisión	téle	téle	télebisjó	telebisjó	telebisjó	téle
12. Lámpara	lifóko	lámpara	difóko	lámpara	lámpara	ditisubá
13. Cámara	nibasatá	kámara		kámara	kámara	kámara
14. Reloj	reló	reló	reló	reló	reló	relóx
15. Horno	órno	órno		órno		órno
Vegetales						
16. Mango	tu-mangú	tu-mangú	tu-mangú	tu-mangú	tu-mangú	tu-mangú
17. Limón	tusá	limó	tusá	tusá	tusá	tusá
18. Papaya	tu-papája	tunká	tunká	tunká	tunká	tunká

19. Piña	pína	t̃fukuntsé	t̃fukuntsé		pína	pína
20. Lima	tusá	líma	tut̃faj̃í	líma	tukat̃fá	líma
21. Sandía	ʃumíja	ʃumíja	ʃuníja	ʃuníja	ʃuníja	ʃuníja
22. Plátano	nat̃fá	nat̃fá	nat̃fá	nat̃fá	nat̃fá	nat̃fá
23. Manzana	mansána	mansána	mansána	mansána	mansána	mansána
24. Durazno	durásno	toroxpó	turásnu	durásno	durásno	turásno
25. Melón	melón	tu-meló	tu-meló	tu-meló	tu-meló	tu-meló
26. Ciruela	t̃fínki	siruéla	ʃínki	siruéla	siruéla	ʃínki
27. Zanahoria	sanaórcja	sanaórcja	sanaórcja	sanaórcja	sanaórcja	sanaórcja
28. Papa	tu-pápa	tu-pápa	tu-pápa	tu-pápa	tu-pápa	tu-pápa
29. Chicharo	t̃ʃit̃faro	t̃ʃit̃faro	t̃ʃit̃faro		t̃ʃit̃faro	t̃ʃit̃faro
30. Ejote	nixmá	exóte	exóte			exóte
31. Tomate	t̃ʃutí	t̃ʃutí	t̃ʃutí	t̃ʃutí	t̃ʃutí	t̃ʃutí
32. Cebolla	sebó	túnku	túnku	túsu		túnsu
33. Ajo		íʃu	íʃu	íʃu		íʃu
34. Granada	t̃ʃonaxí	granáda	granáda	granáda		granáda
35. Jícama	káma	tu-ʃúkama	káma	tu-ʃúkama	káma	káma
36. Almendra	tu-méndra		tu-méndra	tu-méndra	tu-méndra	tu-méndra
37. Almendro	ja-méndro		ja-méndro	ja-méndro		alméndro
38. Tamarindo	tu-maríndo	tu-maríndo	tu-maríndo	tu-maríndo	tu-maríndo	tu-maríndo
39. Cacao	ki	ki	kakáo	kakáo	ki	kakáo
40. Pera	péra	tu-péra	tu-péra	tu-péra		tu-péra
41. Zapote	nat̃ʃaní	sapóte	t̃ʃikú	sapóte	sapóte	sapóte
42. Aguacate	nixmá	nixmá	nixmá	nixmá	nixmá	nixmá
43. Uva	tu-úba	tu-úba	tu-úba	tu-úba	tu-úba	tu-úba
Herramientas						
44. Hacha	át̃ʃa	kit̃ʃá	kit̃ʃá	át̃ʃa	kit̃ʃá	át̃ʃa
45. Martillo	martíju	martíju	martíjo	martíju	martíju	martíjo
46. Llave	júbí	júbí	kantádo	júbí	júbí	júbí
47. Herramienta	eramjénta	kit̃ʃá	eramjénta	kit̃ʃá	kit̃ʃá	eramjénta
48. Desarmador	nibasaj̃í	desarmadór	mit̃ʃusaj̃á	desarmadór	desarmadór	desarmadór
49. Clavo	ʃí	ʃí	ʃí	ʃí	clábo	ʃu
50. Sierra	kit̃ʃaj̃á		motosjéra		sjéra	sjéra

51. Serrucho	kitʃajá	kitʃajá	kitʃajá	kitʃajá	kitʃajá	serútʃo
52. Pinzas	pínsa	pínsa	pínsa	pínsa	pínsa	pínsa
53. Taladro	nitatʃífuá	taládro	kitʃá	taládro	taládro	taládro
54. Metro	métro	métro	métro	métro	métro	métro
Nombres propios						
55. Juan	xuán	da-xuá	xuá	xuá	xuá	tʃa-xuá
56. Alejandro	lixá	tʃá-ndro	ále	ále	ále	tʃá-ndro
57. Cecilia	na-sési	sési	sési	sési	sési	sesilja
58. Ana	ána	ána	ána	ána	ána	ána
59. Pedro	pæ	da-pæ	pæ	tʃa-pæ	tʃa-pæ	pédro
60. María	marío	na-marío	mári	maría	maría	na-maría
61. Pablo	páblo	páblo	páblo	páblo	páblo	páblo
62. José	kusé	xosé	xosé	xosé	kusé	xosé
63. Victoria	na-bitú	bitó	bító	bitó	bitó	bitó
64. Miguel	migé	migél	mi	mijá	migél	migél
65. Jacinto	xasínto	sínto	xo	xasínto	xasínto	xasínto
66. Luis	luís	luís	luís	luís	luís	luís
67. Roberto	da-rubé	rubé	rubé	rubé	rubé	rubé
68. Jesús	da-xesú	xesú	da-xesú	tʃa-xesús	tʃa-xesús	xesús
69. Rosa	na-rúso	na-rúso	rósa	na-rúsa	na-rúsa	na-rúsa
Juegos						
70. Pelota	pelóta	tu-pelóta	pelóta	tu-pelóta	tu-pelóta	tu-pelóta
71. Fútbol	futból	futbó	futá	futból	futból	futból
72. Balón	tu-baló	balón	pelóta		balón	balón
73. Básquetbol	tu-básket	básket	básket	básket	básket	básket
Oficios						
74. Maestro	na-maéstru	tʃa-maéstru	maéstru	tʃa-maéstru	tʃa-maéstru	maéstru
75. Abogado	abogádo	abogádo	tʃatíʃá	tʃa-bogádo	abogádo	abogádo
76. Estudiante	dabandjafuxú	estudjánte	bangjasuxú	ʃofitiguajá	estudjánte	estudjánte
77. Sacerdote	tʃanaxmí	tʃanaxmí	tʃanaxmí	tʃanaxmí	tʃanaxmí	tʃanaxmí
78. Secretaria	natʃinasuxú	sekretárja	nabasaʃó	sekretárja	sekretárja	sekretárja
79. Policía	daxú		tʃatsú	nitsú	polisía	polisía
80. Soldado	daxú	tʃaxnú	tʃaxnú	tʃaxnú	tʃaxnú	tʃaxnú

81. Chofer	daṭṭiḱojá	ṭṭofēr	ṭṭarikojá	ṭaritikojá	ṭṭofēr	ṭṭofēr
82. Presidente	naṭṭiṭṭá		ṭṭatiṭṭá	ṭṭatiṭṭiá	presidēnte	presidēnte
83. Costurera	naṭṭiṭṭe	kosturéra		sikujanaxí	kosturéra	ṭṭiḱujanaxí
Transportes						
84. Carro	ja-káru	ja-káru	káru	ja-káru	ja-káru	ja-káru
85. Barco	jaṭṭiḱi	ja-bárko	ja-bárko	ja-bárko	ja-bárko	ja-bárko
86. Motocicleta	ja-móto	ja-móto	jánda	ja-móto	ja-móto	ja-móto
87. Combi	ja-kómbi	ja	ja-kómbi	ja-kómbi	ja-kómbi	ja
88. Camioneta	kamjonéta	kamjonéta	kamjonéta	kamjonéta	kamjonéta	kamjonéta
Animales						
89. Burro	búru	ṭṭja-búru	búru	búru	búru	ṭṭja-búru
90. Toro	túru	túru	túru	túru	túru	túru
91. Halcón	xa	xa	xa	xa	xa	alcó
92. Yegua	ndje		ndje		ndje	jégua
93. Vaca	túru	túru	túru	túru	túru	túru
94. Gavilán	xa	xa	xa	xa	xa	gabilá
95. Águila	xa	xa	xa	xa	xa	ágila
Colores						
96. Azul	su	sa-sú	su	sa-sú	sa-sú	asúl
97. Rojo	ni	saní	ni	saní	ni	ni
98. Morado	kuá	kuá	kuá	kuá	kuá	kua
99. Verde	sesésinae	sesé	sasé	sasé	sasé	sesé
100. Amarillo	siná	siná	siná	siná	siná	siná
101. Blanco	tabá	tabá	tabá	tabá	tabá	blánko
102. Negro	xma	xma	xma	xma	xma	ma
103. Café	ṭṭja	ṭṭja	ṭṭja	ṭṭja	ṭṭja	ṭṭja
104. Anaranjado	ráṭṭa	ráṭṭa	ráṭṭa	ráṭṭa	ráṭṭa	anaranxádo
105. Rosa	rósa	rúsa	rósa	rúsa	rósa	rósa
106. Gris	gris	gris	ṭṭjanká	ṭṭjanká	ṭṭjanká	gris
Muebles						
107. Mesa	ja-meṭṭá	ja-meṭṭá	ja-meṭṭá	ja-miṭṭá	ja-meṭṭá	ja-meṭṭá
108. Sillón	ja-sijó	sijón	sijón	sijón	sijón	sijón
109. Cama	káma	káma	káma	káma	káma	káma

110. Banco	ja-bánku	ja-bánko	ja-bánko	ja-bánko	ja-bánko	bánko
111. Silla	ja-filé	ja-filé	ja-filé	ja-filá	ja-filé	ja-filá
Utensilios						
112. Cuchara	kitʃatʃá	kitʃatʃá	kitʃatʃá	kitʃatʃá	kuʃjára	kuʃjára
113. Jarro	xáru	xáru	xáru	xáru	xáru	xáru
114. Cuchillo	kitʃá	kitʃá	kitʃá	kitʃá	kitʃá	kitʃá
115. Tenedor	tenedór	tenedór	tenedór	tenedór	tenedór	tenedór
Alimentos						
116. Arroz	xarú	xarú	xarú	xarú	xarú	xarú
117. Azúcar	súka	súka	súka	súka	súka	súka
118. Café (bebida)	da-fé	da-kafé	ta-kafé	kafé	da-kafé	kafé
119. Pimienta	tusiné	pimjénta		pimjénta	pimjénta	pimjénta
120. Sal	najá	najá	najá	najá	najá	najá
Meses						
121. Enero	sa-enéro	sa-enéro	sa-enéro	sa-enéro	sa-enéro	sa-enéro
122. Febrero	sa-febréro	sa-febréro	sa-febréro	sa-febréro	sa-febréro	sa-febréro
123. Marzo	sa-márso	sa-márso	sa-márso	sa-márso	sa-márso	sa-márso
124. Abril	sa-abríl	sa-abríl	sa-abríl	sa-abríl	sa-abríl	sa-abríl
125. Mayo	sa-májo	sa-májo	sa-májo	sa-májo	sa-májo	sa-májo
126. Junio	sa-xúnjo	sa-xúnkjo	sa-xúnjo	sa-xúnjo	sa-xúnjo	sa-xúnjo
127. Julio	sa-xúljo	sa-xúljo	sa-xúljo	sa-xúljo	sa-xúljo	sa-xúljo
128. Agosto	sa-agósto	sa-agósto	sa-agósto	sa-agósto	sa-agósto	sa-agósto
129. Septiembre	sa-septiémbre	sa-septiémbre	sa-septiémbre	sa-septiémbre	sa-septiémbre	sa-septiémbre
130. Octubre	sa-oktúbre	sa-oktúbre	sa-oktúbre	sa-oktúbre	sa-oktúbre	sa-oktúbre
131. Noviembre	sa-nobjémbre	sa-nobjémbre	sa-nobjémbre	sa-nobjémbre	sa-nobjémbre	sa-nobjémbre
132. Diciembre	sa-disjémbre	sa-disjémbre	sa-disjémbre	sa-disjémbre	sa-disjémbre	sa-disjémbre
Días						
133. Lunes	lúnæ	lúnæ	lúnæ	lúnæ	lúnæ	lúnæ
134. Martes	mátæ	mátæ	mátæ	mátæ	mátæ	mátæ
135. Miércoles	mjékura	mjékura	mjékura	mjékra	mjékura	mjékra
136. Jueves	ʃuébe	ʃuébe	ʃuébe	ʃuébe	ʃuébe	ʃuébe
137. Viernes	bjé ^h næ					
138. Sábado	sábatu	sábatu	sábatu	sábatu	sábatu	sábatu

139. Domingo	tumínku	tumínku	tumínku	tumínku	tumínku	tumínku
Música						
140. Guitarra		gitára				gitára
141. Piano	pjáno	pjáno	pjáno	pjáno	pjáno	pjáno
142. Música	músika	kansió	músika	músika	músika	músika
Parentesco						
143. Amigo	nde		nde	míjo		
144. Comadre	máre	kóre	máre	máre	máre	máre
Otros						
145. Misa	mífa	mífa	mífa	mífa	mífa	mífa
146. Español	espanó	egaťjüpi	espanó	egaťjüpi	egaťjüpi	espanól
147. Lápiz	jalapí	jalapí	jalapí	jalapí	jalapí	jalapí
148. Libro	líbru	líbru	líbru	líbru	líbru	líbru
149. Elección	lesiú	lesiú		lesiú	lesiú	lesiú
150. Costal	kustá	kustá	kostál	kustá	kostál	kostál
151. Santo	sántu	sántu	sántu	sántu	sántu	sántu
152. Reja	káfa	káfa	káfa	káfa	káfa	
Adaptaciones	75	75	66	74	66	62
No adaptaciones	28	39	33	37	48	62
Respuesta en mazateco	43	27	43	29	26	23
Sin respuesta	3	8	7	9	9	2

Como puede observarse en la tabla, los hombres hacen más adaptaciones que las mujeres. Asimismo, los informantes masculinos dieron más respuestas en mazateco. Las respuestas en blanco van de dos a nueve. En general, las no adaptaciones van de 28 a 62, mientras que las adaptaciones van de 62 a 75.

Un fenómeno curioso es que aparecen tres préstamos que según los informantes, son de la variante de Huautla⁷⁹ y no de Jalapa: *míjo*, ‘amigo’; *kóre*, ‘comadre’ y *toroxnó*, ‘durazno’.

Antes de pasar a la descripción de los fenómenos de adaptación que pueden verse en este inventario, vale la pena anotar los datos que proporcionaron los informantes durante las elicitaciones:

- El informante masculino 1, de 25 años de edad, vivió en la Ciudad de México durante dos años. Los demás han vivido siempre en Jalapa de Díaz.
- Todos los informantes aseguraron que hablan más en mazateco que en español.
- El informante masculino 3, de 17 años de edad, fue el único que aprendió español antes que mazateco. En la entrevista dijo que llevaba once años hablando la lengua.
- El informante femenino 3, de 16 años de edad, hizo la observación de que las palabras que no sufren ninguna adaptación a nivel segmental, sufren un cambio en el nivel suprasegmental, o sea, en el tono —lo que muchos informantes llaman “acento”—. Este último dato debería ser tomado en cuenta para futuros estudios sobre el tono en préstamos no adaptados⁸⁰.
- Dos de los seis informantes pueden escribir en mazateco.

Para presentar los porcentajes del tipo de respuestas en una gráfica, se sumaron los resultados finales de cada informante. De esta manera, se obtuvieron las siguientes cifras:

⁷⁹ Debido a que el autor de este trabajo aplicó el mismo cuestionario en Huautla en conjunto con el SLO, se constató que estas tres palabras *míjo*, *kóre* y *toroxnó* son préstamos ampliamente usados en esa región.

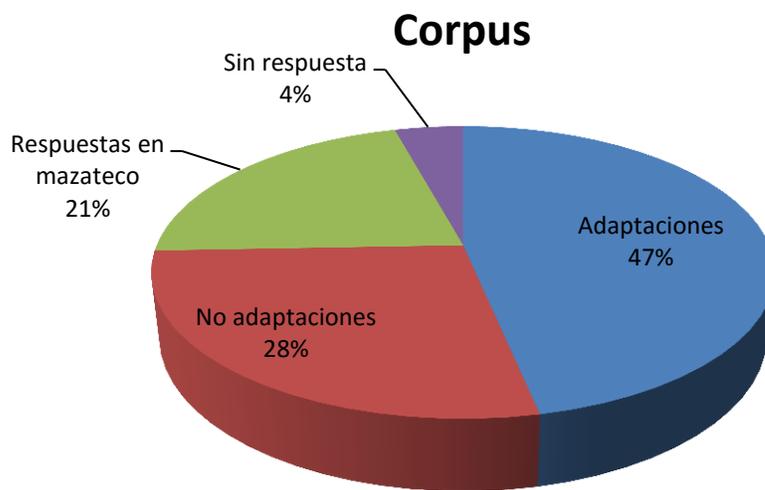
⁸⁰ Quizá sería inocente por parte de un investigador dejarse llevar por la opinión de un informante, pero, en este caso, el asunto del tono en los préstamos del español fue ilustrado por Cowan. En su trabajo *Some aspects of the lexical structure of a mazatec historical text*, el autor explica cómo se marca el tono de los préstamos en su transcripción. En mi experiencia, he notado que muchos hablantes de Jalapa bajan el tono cuando comienzan a hablar en mazateco, así que es posible que los préstamos del español en un discurso en mazateco sí tengan un cambio a nivel suprasegmental.

Adaptaciones: 418

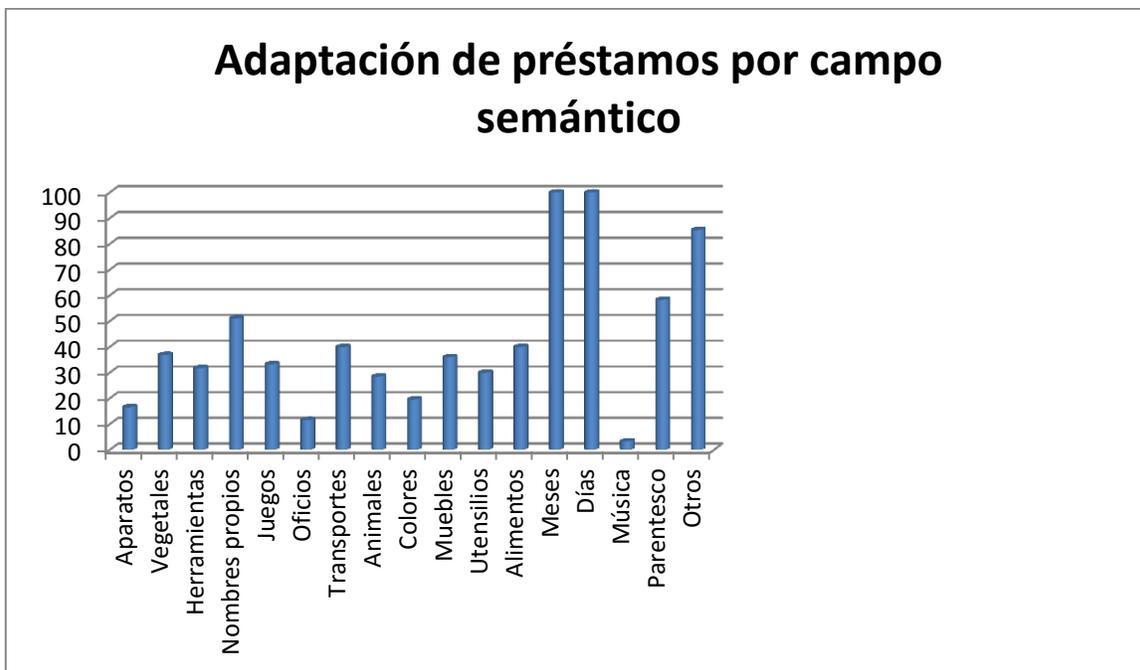
No adaptaciones: 247

Respuesta en mazateco: 191

Sin respuesta: 38



La siguiente gráfica muestra los porcentajes de los préstamos adaptados según el campo semántico:



CAPÍTULO 5. PROCESOS DE ADAPTACIÓN DE LOS PRÉSTAMOS

Una vez organizado el inventario, se tomaron las palabras adaptadas para hacer una descripción de los fenómenos que se observan. Algunas palabras sirven de ejemplo en más de un apartado debido a que sufren más de un cambio en su estructura. Cabe aclarar que se tomaron en cuenta todas las formas que dieron los informantes, así, en algunos casos, hay más de una adaptación para una palabra⁸¹.

5.1 Préstamos que conviven con un término en mazateco

Los siguientes préstamos del español conviven con un término en mazateco. Como puede observarse, estos no han sufrido ninguna adaptación a nivel segmental. Se presentan solamente aquellas palabras que hayan aparecido por lo menos dos veces en el corpus, pues si aparece en un solo hablante, podría tratarse de una interferencia ocasional y no de una palabra que esté entrando a la lengua:

Plancha /nibaxnú/ o /minakikunaxí/ con /plántʃa/

Licudora /njó/ con /likuadóra/

Refrigerador /nintʃá/ con /refrixeradór/

Lavadora /nibanenaxí/ con /labadóra/

⁸¹ Las causas que motivan esta variación no son claras. En un principio, se puede pensar que se trata de una cuestión de idiolecto, que a la vez puede estar relacionada con el dominio que tiene cada hablante sobre la lengua mazateca y la frecuencia de uso en contraste con el uso del español.

Piña /tʃukuntsé/ con /píjna/

Ciruela /tʃĩnkí/ con /siruéla/

Cacao /ki/ con /kakáo/

Estudiante /dabandjafuxú/ o /bangjasuxú/ con /estudjánte/

Presidente /tʃatifiá/ con /presidénte/

Secretaria /natʃĩnasuxú/ o /nabasafó/ con /sekretárja/

Policía /tʃatsú/ o /nitsú/ con /polisía/

Chofer /ʃaritikojá/ con /tʃofér/

Gris /tʃanká/ con /gris/

Se puede ver que la mayoría de estas palabras designan oficios y aparatos. En el caso de estos últimos, quizá se explique porque para algunos hablantes es más fácil usar el término en español que crear un calco semántico en mazateco.

En la mayoría de los casos, no se pudo obtener el significado literal de ciertas entradas, pero en algunas entradas se pudieron reconocer ciertos morfemas como *njó*, que significa ‘moler’ en la palabra *licuadora*, y *nĩfá*, que significa ‘frío’ en la palabra *nintfá*, ‘refrigerador’.

5.2 Elisión del segmento inicial

Los segmentos iniciales de las siguientes palabras no son ilegales⁸² en mazateco. No obstante, su pérdida quizá se explique porque la lengua tiene una preferencia por sustantivos cortos, generalmente de una o dos sílabas. Como puede observarse, las palabras de este ejemplo en su origen están conformadas por tres o cuatro sílabas:

Azúcar/súka/

Jícama⁸³ /káma/

Elección /lesiú/

Alejandro /tʃándro/

Amigo /míjo/

Comadre /máre/

Jacinto /sínto/

⁸² El término es usado por Marcela San Giacomo y Sharon Peperkamp en su trabajo “Presencia del español en náhuatl: estudio sociolingüístico de la adaptación de préstamos” para referirse a segmentos que no forman parte de la lengua y a estructuras que no se permiten.

⁸³ Esta palabra es un nahuatlismo, sería difícil saber si entró como préstamo a través del español o si fue producto del contacto entre mazateco y náhuatl. En el caso de la palabra *cacao* que está en el corpus y que convive con la forma mazateca *ki*, podemos saber que entró por contacto con el español porque no conserva la forma original *kakauátl*.

5.3 Palabras que se adaptan mediante un morfema del mazateco

Como se explicó en el capítulo 3, una de las razones por las que las palabras del cuestionario se agruparon por campos semánticos, es que de esta forma, fue más fácil ubicar ciertos fenómenos en la adaptación. En los siguientes ejemplos, se presentan varias palabras que se adaptan mediante la adición de un morfema libre⁸⁴ del mazateco. En primer lugar tenemos el morfema *tu*, que significa ‘fruta’:

Mango /tumangú/

Melón /tumeló/

Papa /tupápa/

Pera /tupéra/

Uva /tuúba/

Jícama /tufúkama/

Almendra /tuméndra/

Durazno /turásno/

Tamarindo /tumaríndo/

Hasta aquí la explicación es evidente, pero hay tres palabras más que se adaptan con este mismo morfema y que no son frutas ni verduras ni semillas:

⁸⁴ Se le llama *morfema libre* porque también funciona como palabra plena.

Pelota /tupelóta/

Básquetbol /tubásket/

Balón /tubaló/

No fue posible encontrar otro significado para el morfema *tu*, pero quizá también sirva para designar objetos redondos y por eso aplica para *pelota* y para *balón*.

Hay tres morfemas que adaptan una sola palabra cada uno: *sa*⁸⁵, que significa ‘color’; *da*, que significa ‘agua’ y *e* que significa ‘lengua’, ‘idioma’.

Azul /sasú/

Café (bebida) /dakafé/

Español /egat̃júpi/

Lo interesante de estos tres ejemplos, es que cada uno se integra a un paradigma de palabras en mazateco dentro del mismo campo semántico. Azul, por ejemplo, con la forma *sasú* está con las palabras *saní*, ‘rojo’ —literalmente ‘color sangre’⁸⁶—, *sasé* ‘verde’ —literalmente ‘color agrio’—. *Dakafé* se integra a un campo semántico de líquidos, por ejemplo, *dat̃fíki*, ‘leche’ —literalmente ‘agua del seno’—, y *dat̃funkuá*, ‘lágrima’ —literalmente ‘agua del ojo’—. La palabra en mazateco para el idioma español es *egat̃júpi*, que se compone de dos morfemas: *e* y *gat̃júpi*, que seguramente viene de “gachupín”. Esta palabra está integrada en un campo semántico de idiomas: *éna*, que significa ‘lengua

⁸⁵ Como puede verse en el cuadro del capítulo anterior, algunos informantes pronuncian *se* en vez de *sa*.

⁸⁶ *Sangre* y *rojo* se distinguen en mazateco por el tono y por una preaspiración en la primera palabra: ^h*ni* y *ni*.

mazateca’ —literalmente ‘nuestra lengua’—, y *ejé*, que significa ‘náhuatl’ —literalmente ‘lengua de las serpientes’—.

Los siguientes ejemplos se adaptan con el morfema *ja* que significa ‘madera’, ‘palo’ o ‘árbol’:

Mesa /jamejǎ/

Lápiz /jalapí/

Silla /jaʃilé/

Sillón /jasijó/

Banco /jabáunku/

Almendo /jaméndro/

Este mismo morfema, al que no se le ha encontrado hasta ahora otro significado, también adapta medios de transporte, quizás porque antiguamente los carros, o por lo menos las llantas, eran de madera⁸⁷:

Carro /jakáru/

Motocicleta /jamóto/

Bicicleta /jabísi/

Barco /jabárko/

⁸⁷ Esta suposición puede apoyarse en el hecho de que en Huautla usan el morfema *kit̃ʃa* que significa ‘metal’ o ‘fierro’ para adaptar palabras como *carro* y *moto*: *kit̃ʃakaro*, *kit̃ʃamoto*.

En la variante del mazateco que se habla en Huautla de Jiménez, cada uno de los meses tiene su nombre en mazateco, pero en Jalapa de Díaz, se conserva el nombre en español adaptado con el morfema *sa* que significa ‘mes’ y ‘luna’⁸⁸.

Enero /saenéro/

Febrero /safebréro/

Marzo /samárso/

Abril /saabríl/

Mayo /samájo/

Junio /saxúnjo/

Julio /saxúljo/

Agosto /saagósto/

Septiembre /saseptjémbre/

Octubre /saoktúbre/

Noviembre /sanobjémbre/

Diciembre /sadisjémbre/

Resulta interesante observar que en otras palabras, además de añadir el morfema en mazateco para la adaptación, hay algún otro tipo de cambio (pérdida de consonante final o del segmento inicial, realización de cierto fonema por otro o desplazamiento del acento),

⁸⁸ Los mazatecos aún conservan un calendario lunar que usan para los asuntos de la siembra, quizá por eso *mes* y *luna* se traducen como *sa*.

pero en el caso de los meses, aunque presentan estructuras ilegales en mazateco, éstas no cambian.

5.4 Realización del fonema /ʃ/ en lugar de /s/ o /x/

Aunque el fonema /s/ forma parte del inventario fonológico del mazateco, hay por lo menos cuatro palabras en las que se observa el cambio de este fonema por /ʃ/.

Mesa /jameʃá/

Misa /miʃá/

Silla /jaʃilé/

Sandía /ʃuníja/

De igual manera, el sonido /x/ también se realiza como /ʃ/ en un par de palabras:

Jueves /juébe/

Jícama /tuʃúkama/⁸⁹

El autor de este trabajo tiene la teoría de que, dado que el ajo es originario de Asia y que tenemos al menos dos palabras en las que se cambió el fonema /x/ por /ʃ/, además de que es común que en muchas palabras del español se cambie la /o/ por la /u/, es probable que la palabra *iʃu*, ‘ajo’, sea un préstamo también. Un caso similar es la palabra /ráʃa/, ‘naranja’; si

⁸⁹ Debería considerarse este ejemplo sólo en caso de que el préstamo haya entrado a través del español porque la palabra en náhuatl es *ʃikama*.

tomamos en cuenta que en mazateco no hay /r/ y que es común que se pierdan los segmentos iniciales, entonces *naranja* pudo haber entrado a la lengua como *ránxa*, luego el fonema /x/ cambió por /ʃ/, se perdió la consonante nasal y la vibrante se reforzó. Aunque no me atrevo a afirmarlo, esta teoría parece viable también porque en otra variante del mazateco, la de San Jerónimo Tecóatl, *naranja* se dice *tusá*, que en otras variantes es ‘limón’, por lo que esta palabra podría ser el término original en mazateco que quizá en un principio servía para designar todas las frutas agrias. Otra palabra que podría ser préstamo es *káfa*, ‘reja’, ya que el fonema vibrante al ser ilegal pudo haber cambiado por el sonido oclusivo velar sordo y el fonema /x/ pudo haber cambiado por /ʃ/ como en los ejemplos expuestos antes. En cuanto al cambio de *e* por *a*, se puede encontrar también en la palabra miércoles, *mjékura*.

5.5 Elisión de consonantes finales

Las siguientes palabras se adaptan al mazateco mediante la elisión de la consonante final. Hay que recordar que en mazateco las sílabas no tienen coda, mientras que en español sí, de esta forma, tenemos que las consonantes a final de palabra son ilegales en la lengua, por lo que se explica su pérdida:

Celular /sélula/

Televisión /telebiʃjó/

Elección /lesiú/

Sillón /jasijó/

Reloj /reló/

Limón /limó/

Melón /tumeló/

Juan /xuá/

Azul /sesú/

Azúcar /súka/

Arroz /xarú/

Español /espanjó/

Lunes /lúnæ/

Martes /mátæ/

Miércoles /mjékura/

Jueves /juébe/

Viernes /bjé^hnæ/

5.6 Pérdida de la vibrante simple en coda

La pérdida de la vibrante simple en los préstamos del español es un fenómeno interesante. Recordemos que Silverman apuntaba que el fonema vibrante sólo se encuentra en los préstamos, es decir, no forma parte del inventario fonológico del mazateco. Así, las siguientes palabras adaptadas tienen dos estructuras ilegales en mazateco: el sonido vibrante y al mismo tiempo, una consonante en coda.

Martes /mátæ/

Miércoles /mjékura/

Azúcar /súka/

Celular /sélula/ o /selulá/

Viernes /bjé^hnæ/

En el caso de *viernes*, se observa que el fonema vibrante no se pierde sino que se cambia por una aspiración.

5.7 Realización de /u/ en lugar de /o/

Según Silverman⁹⁰, en el mazateco de Jalapa de Díaz existen tanto la /o/ como la /u/, así que las palabras del español que contienen la vocal media posterior no son ilegales en

⁹⁰ “Phonetic structures in Jalapa mazatec”, p. 72.

mazateco. No obstante, hay una gran cantidad de palabras en las que se cambia la /o/ por la /u/, como se puede ver a continuación:

Arroz /xarú/

Burro /búru/

Jarro /xáru/

Elección /lesiú/

Toro /túru/

José /kusé/

Maestro /mæstru/

Carro /jakáru/

Libro /líbru/

Costal /kustá/

Santo /sántu/

Sábado /sábatu/

Domingo /tumínku/

Rosa /rúsa/

Martillo /martíju/

Metro /métru/

Quizá este fenómeno se deba a que hay palabras del mazateco cuya forma cambia en otras variantes, por ejemplo, la palabra *uno*, que en Jalapa es *nku*, en Huautla es *ngo*; la palabra *ayer* que en Jalapa es *guxná* en Huautla es *goxná*, podríamos deducir entonces que en la variante de Jalapa hay una preferencia por la vocal alta posterior.

5.8 Desplazamiento del acento

En los siguientes ejemplos, se observa que el acento se desplazó en cuatro palabras, o sea, pasaron de ser graves a agudas, independientemente del morfema mazateco:

Mesa /jamefǎ/

Lápiz /jalapí/

Silla /jařilé/

Mango /tumangú/

En un caso aislado, sucede lo contrario, en español, la palabra *celular* es aguda y en mazateco, según la respuesta de dos informantes, pasa a ser esdrújula:

Celular /sélula/

Quizá el fenómeno de los primeros ejemplos se deba a la presencia de los prefijos *ja-* y *tu-*.

5.9 Adaptación de nombres propios

En por lo menos dos variantes del mazateco, el SLO ha obtenido datos que indican que los nombres propios deben determinarse. En la variante de Huautla, los nombres propios, tanto en posición de sujeto como de complemento directo, se determinan con el artículo invariable *xe*, que como se mencionó en el primer capítulo, puede significar ‘el’, ‘la’, ‘los’, ‘las’. En la variante de Jalapa de Díaz, los nombres se determinan mediante tres morfemas: *t̃a*, que significa ‘hombre’ y es usado por mujeres; *da*, ‘hombre’, usado por hombres y *na*, que significa ‘mujer’⁹¹, para nombres femeninos. A continuación los ejemplos:

Informantes femeninos

Juan /t̃axuá/

Alejandro /t̃ándro/

Pedro /t̃apæ/

Jesús /t̃axesús/

Informantes masculinos

Juan /daxuá/

Pedro /dapæ/

Jesús /daxesús/

⁹¹ Cabe señalar que esto es sólo para la variante de Jalapa, en la variante de Huautla, *mujer* se dice *t̃fo*.

En el caso de los nombres femeninos, sea hombre o mujer el hablante, en general emplea el morfema *na* con el nombre:

María /namaría/

Cecilia /nasési/

Victoria /nabitó/

Para algunos informantes, estos mismos morfemas sirven para adaptar oficios:

Maestra /namaéstru/

Maestro /tʃamaéstru/

Abogado /tʃabogádo/

La adaptación de nombres varía mucho, no solamente entre variantes, sino entre informantes de una misma región. En los siguientes ejemplos, se observan las formas de adaptar un mismo nombre:

Jacinto /sínto/ /xo/

Miguel /mi/ /migé/ /mijá/

Alejandro /tʃándro/ /lixá/

Victoria /nabitú/ /bitó/

5.10 Ensordecimiento de consonantes oclusivas

Una de las propuestas de Fries y Pike es que en mazateco sólo existen sonidos oclusivos sordos que se sonorizan cuando hay una prenasalización⁹². Si tomamos como cierta esta afirmación, entonces todas las palabras del español que tengan sonidos oclusivos sonoros, presentan estructuras ilegales para el mazateco y en teoría deberían cambiarse por sonidos sordos. No obstante, sólo se encontraron cuatro palabras en las que sucede esto:

Sábado /sábatu/

Domingo /tumínku/

Durazno /turásno/

José /kusé/

En el último ejemplo, el sonido velar no solamente se ensordecizó, sino que pasó de ser fricativo a ser oclusivo. En el caso de la palabra durazno, sería difícil saber si se perdió la primera sílaba /du/ y se substituyó por el morfema de fruta *tu* o si por casualidad el ensordecimiento de la oclusiva dental haga parecer que esta palabra está adaptada como otros términos que designan frutas, verduras y semillas.

Una posible causa de este fenómeno de ensordecimiento es quizá la subsistencia de sonidos sordos en la variante de Jalapa en contraste con la variante de Huautla, que es la región en la que Pike recogió las muestras de su trabajo. Por ejemplo, el par mínimo *camisa cerdo* en mazateco de Huautla es *tʃĩngá* mientras que en Jalapa es *tʃĩnká*, donde podemos notar que la

⁹² “Coexistent phonemic systems”, p. 31.

oclusiva velar no se sonoriza después de nasal como sucede en la otra variante. Pasa también sin presencia de sonido nasal en palabras como *mañana*, que en Jalapa se dice *kujá* y en Huautla *gojá*.

5.11 Otros fenómenos

Hay un par de ejemplos en los que el préstamo, además de haber sufrido adaptación, se cambió por otra palabra que está relacionada semánticamente:

Música /kansió/

Lámpara /lifóko/

Llave /kantádo/

De esta forma, *música* pasa a ser *canción*, *lámpara* pasa a ser *foco* con el morfema *li* que significa ‘luz’ y en un solo informante *llave* pasa a ser *candado* con su respectiva adaptación.

CONCLUSIONES

En la primera parte de este trabajo, se mencionó que las lenguas otomangues no están bien estudiadas. Desde luego hay un gran contraste entre la cantidad de estudios que se han hecho sobre lenguas que tienen un mayor número de hablantes, como el náhuatl por ejemplo, aunque también dentro de la misma familia otomangue se nota que ha habido mayor interés por lenguas como el mixteco, el otomí y el zapoteco, quizá porque las comunidades en las que se hablan estas lenguas no están tan alejadas de las grandes ciudades del país. En cuanto a los trabajos que hablan sobre el mazateco, aunque empezaron desde hace un siglo, podríamos decir que los datos más abundantes son sobre el nivel fonológico, pero dichos estudios no abarcan todas las variantes.

Ahora bien, el contacto entre español y mazateco ha dado como resultado que se incorpore un gran número de préstamos de la primera lengua a la segunda. Hace falta hacer un estudio sobre interferencias gramaticales y un trabajo sobre el español de los mazatecos para ver qué tipo de interferencias lingüísticas se pueden hallar.

Fue necesario precisar que los préstamos son un tipo de interferencia lingüística y que, como se planteó en el segundo capítulo, la diferencia entre ambos términos radica en el grado de aceptación que tienen los préstamos en los hablantes.

En esta variante del mazateco, predominan las adaptaciones de préstamos, aunque hay un alto porcentaje de palabras que no se adaptan (aparatos, herramientas y nombres propios) y otras que conviven con un término propio del mazateco.

Pudimos observar que en gran medida, las adaptaciones se pueden explicar con base en las características de la lengua, aunque hay palabras en las que las estructuras ilegales no se cambian o se pierden, quizá porque la lengua está aceptando la incorporación de nuevos fonemas debido al bilingüismo que predomina en esta región.

Algunos de los fenómenos descritos en el capítulo 5 nos sirven para teorizar acerca del origen de ciertas palabras que ya no son tan transparentes como *káfa*, ‘reja’ y *ráfa*, ‘naranja’.

Las áreas del vocabulario donde se encuentran más adaptaciones son los vegetales, los meses y los días, quizás porque el mecanismo de adaptación es muy sencillo: generalmente sólo se añade un morfema a la palabra proveniente del español. Otro factor que puede motivar este fenómeno en el caso de los vegetales es el comercio, porque son las personas que se dedican a esta actividad las que más tienen que usar el español.

Hay que dejar claro que, como se mencionó en el tercer capítulo, el corpus recopilado para esta tesis no representa el total de préstamos incorporados, por lo que los resultados expuestos son preliminares. Sería interesante hacer un estudio similar en el habla infantil, pues según las elicitaciones sociolingüísticas que ha hecho el SLO en esta región, muchos niños llegan a la educación básica sin saber hablar en español y esto podría ser un factor que motive el uso de préstamos. Por otro lado, los informantes que participaron en este trabajo son bilingües, también habría que observar qué tipo de préstamos se encuentran en el habla de los monolingües y si las adaptaciones son las mismas que se expusieron en este trabajo.

Una vez concluida mi investigación, me surge la inquietud de hacer este estudio en las otras quince variantes del mazateco para contrastar los tipos de adaptación y el número de préstamos que se encuentren.

En cuanto a la metodología, resultó útil hacer un cuestionario con las palabras que ya se habían ubicado en el habla de los mazatecos con anterioridad, de esta manera fue más rápido y más sencillo obtener un corpus con un número considerable de palabras que provienen del español y que al parecer ya forman parte de la lengua mazateca.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- APPLE, René; Muysken, Pieter. *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Trad. de Anxo M. Lorenzo Suárez. Barcelona: Editorial Ariel, 1996.
- BELMAR, Francisco. *Ligero estudio sobre la lengua mazateca*. México: Imprenta del Comercio, 1892.
- BELLO Domínguez, Juan. “El inicio de la educación bilingüe bicultural en las regiones indígenas en México”, disponible en línea http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_09/ponencias/1589-F.pdf (consultado por última vez el 9 de febrero de 2016).
- BUELNA, Eustaquio (edit.). *Luces del otomí*. México: Imprenta del Gobierno Federal, 1983.
- CAMPBELL, Lyle *et al.* “Meso-America as a Linguistic Area”, *Language*, vol. 62, No. 3. EEUU.: Linguistic Society of America, 1986.
- CRAWFORD, Clifford. “The Role of Loanword Diffusion in Changing Adaptation Patterns: A Study of Coronal Stops in Japanese Borrowings”, disponible en línea http://ling.cornell.edu/plab/paper/Crawford_preprint.pdf (consultado el 12 de septiembre de 2015).
- COWAN, George M. *Some aspects of the lexical structure of a Mazatec historical text*. México: Instituto Lingüístico de Verano, 1965.
- CHÁVEZ-PEÓN, Mario. “Nasalidad en lenguas otomangues: Aproximación a sus contrastes y tipología”, disponible en línea (consultado el 23 de agosto de 2015) <http://ling.yale.edu/sites/default/files/files/ssmca-proceedings/papers/ChavezPeon-2014-Otomangues-SSMCA.pdf>
- FERNÁNDEZ de Miranda, Ma. Teresa. *Glotocronología de la familia popoloca*. México: Museo Nacional de Antropología, 1956.

- FRIES, C. C. y Pike, K.L.. “Coexistent phonemic systems”, en *Language* 25: 29–50. EEUU.: Linguistic Society of America, 1949.
- GARCÍA García, Eloy. *Fonología segmental y sistema tonal del mazateco de Río Santiago*. Tesis de maestría. México: CIESAS, 2013.
- HARVEY, Herbert R. *Términos de parentesco en el otomangue: Reconstrucción preliminar de algunos sistemas de términos de parentesco en el grupo lingüístico otomangue*. México: INAH, 1963.
- HAUGEN, E. “The analysis of the linguistic borrowing”, *Language* vol. 26, No. 2. EEUU.: Linguistic Society of America, 1950.
- HERRERA Zendejas, Esther (ed.). *Entre cuerdas y el velo: estudios fonológicos de las lenguas otomangues*. México: El Colegio de México, 2010.
- HINOJOSA, Francisco (ed.). *Mazateco, Chiquihuitlán, Oaxaca*. México: Archivo de Lenguas Indígenas de México, 1978.
- HOPKINS, Nicholas A. y Josserand, Kathryn J. (ed.). *Estudios lingüísticos en lenguas otomangues*. México: INAH, 1979.
- JAMIESON Capen, Carole. *Diccionario mazateco de Chiquihuitlán*. México: ILV, 1988.
- _____. *Gramática mazateca del municipio de Chiquihuitlán, Oaxaca*. México: ILV, 1988.
- KERTÉSZ, Zsuzsa. “Approaches to the phonological analysis of loanword adaptation”, disponible en línea <http://seas3.elte.hu/even/2006/06ke.pdf> (consultado el 12 de septiembre de 2015).
- LASTRA de Suárez, Yolanda. *Sociolingüística para hispanoamericanos: Una introducción*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1992.
- LIVINGSTON Kirk, Paul. *Proto-Mazatec phonology*. Tesis de doctorado, Washington: University of Washington, 1966.

- LOPE Blanch, Juan M. *Ensayos sobre el español de América*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1993.
- MANRIQUE Castañeda, Enrique (coord.). *Atlas cultural de México*. México: SEP, INAH, Planeta, 1988.
- _____. “Pasado y presente de las lenguas indígenas de México”, en *Estudios de Lingüística de España y México*. México: UNAM y COLMEX, 1990.
- MEJÍA, Carlos Santiago. *San Felipe Jalapa de Díaz, Oaxaca*. Oaxaca: Municipio de Tuxtepec, 2002.
- PARODI, Giovanni. *Lingüística de corpus: de la teoría a la empiria*. Madrid: Iberoamericana, 2010.
- PÉREZ Moreno, Froylán. *Xújùn én ntáxjô, Narraciones mazatecas con glosario*. México: Instituto Lingüístico de Verano, 2008.
- PIKE, Kenneth Lee; Pike, Eunice Victoria. “Immediate Constituents of Mazateco Syllables”, en *Phonology*, vol. III. Londres: Routledge, 2001.
- PIKE, Kenneth Lee. *Tone languages*. EE. UU.: University of Michigan Press, 1948.
- R. HARVEY, Herbert. *Términos de parentesco en el otomangue*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1963.
- SAN GIACOMO, Marcela; Peperkamp, Sharon. “Presencia del español en náhuatl: estudio sociolingüístico de la adaptación de préstamos”, disponible en <http://www.lingref.com/cpp/wss/4/paper1765.pdf> (consultado por última vez el 8 de febrero de 2016).
- SIGUAN, Miquel. *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid: Alianza, 2001.
- SILVERMAN, Daniel, et al. “Phonetic structures in Jalapa mazatec”. *Anthropological Linguistics* Vol. 37, No. 1. EE. UU.: Indiana University, 1995.

SOUSTELLE, Jacques. *La familia otomí-pame del México central*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.

SWADESH, Morris. *Estudios sobre lengua y cultura*. México: ENAH, 1960.

_____. *Mapas de clasificación lingüística de México y las Américas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1959

VALERA Ortega, Soledad. *Morfología Léxica: La formación de palabras*. Madrid: Gredos, 2005.

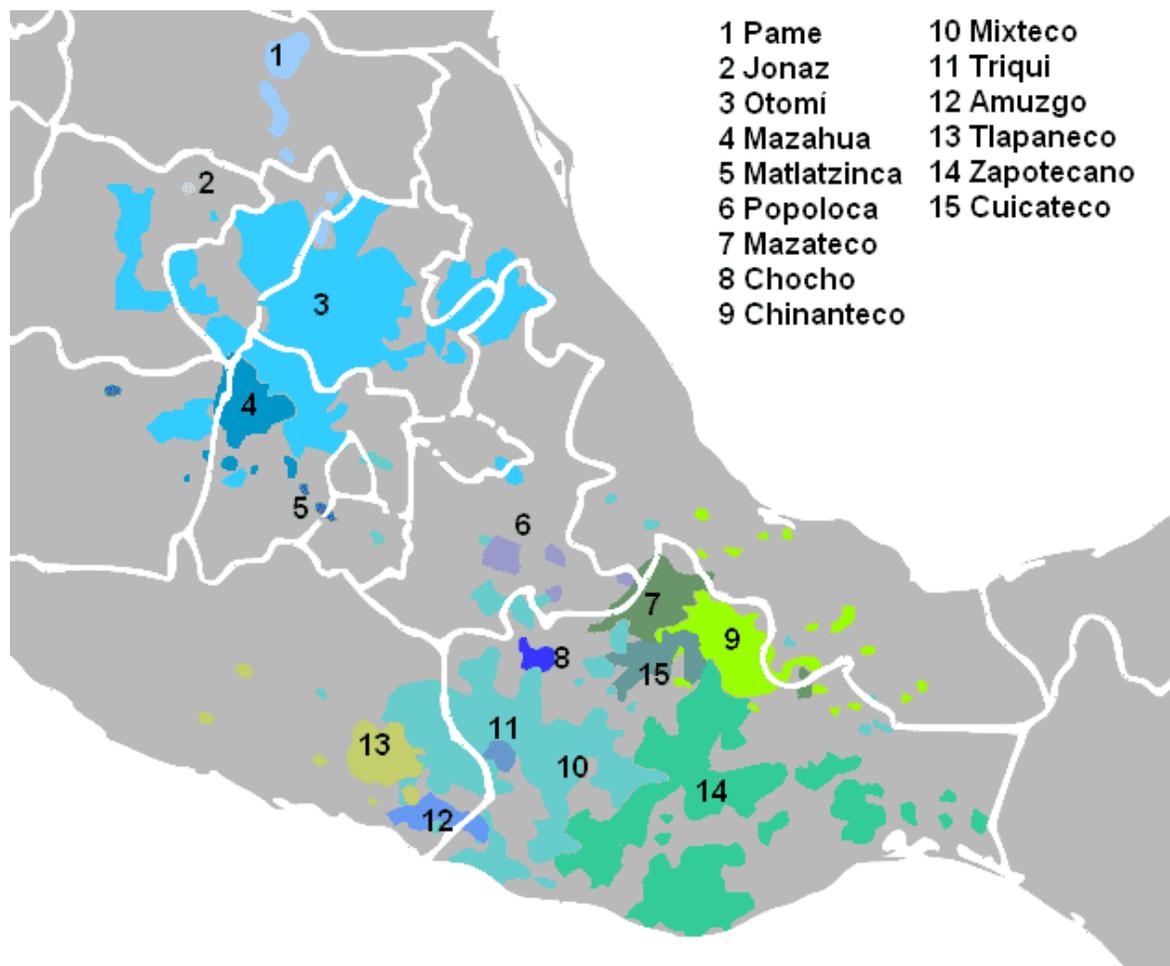
WEINREICH, Uriel. *Lenguas en contacto*. Trad. de Francisco Rivera. Venezuela: Universidad Central de Venezuela, 1974.

INALI. *Catálogo de Lenguas Indígenas Nacionales*. Disponible en <http://www.inali.gob.mx/clin-inali/> (consultado el 15 de agosto de 2013).

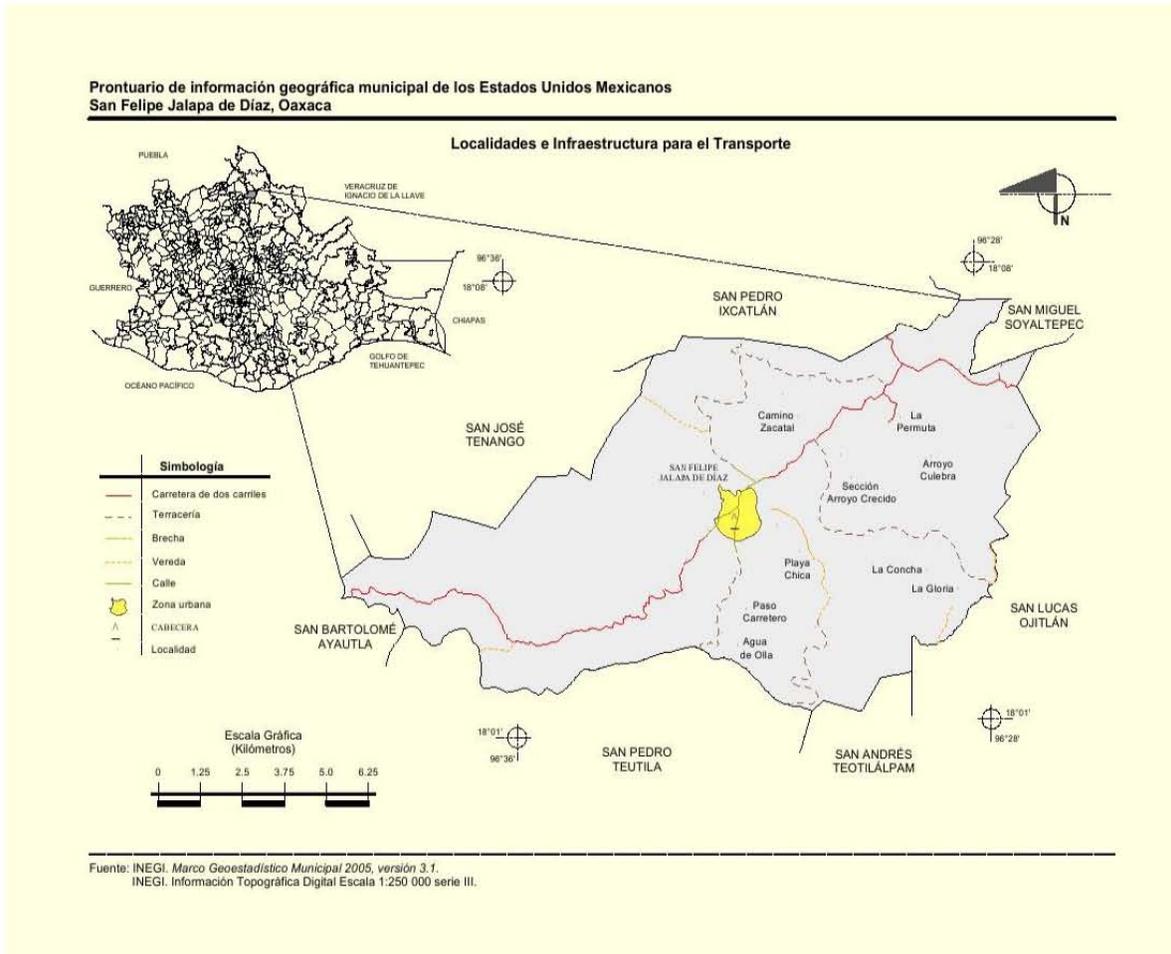
INEGI. <http://www.inegi.org.mx/> (consultado por última vez el 24 de octubre de 2015).

ANEXO 1. MAPAS

Mapa 1. Ubicación geográfica de las lenguas otomangués, INALI.



Mapa 2. Ubicación geográfica de San Felipe Jalapa de Díaz.



ANEXO 2. FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Panadería en el centro de Jalapa de Díaz. Puede observarse el término en mazateco para *panadería* y debajo su traducción literal.



Fotografía 2. Letrero en mazateco en la terminal de autobuses de Jalapa de Díaz. Se puede notar la adaptación de la palabra *México* como *Mejiku*.

